

EVANGELIZACION EN EL AMOR DE DIOS PADRE



VOLUMEN 8
<http://diospadresemanifiesta.com>

MEXICO D.F. A 28/IX/05

EL QUE SUSCRIBE, P. ANTONIO GUTIERREZ M.Sp.S., TESTIFICA
QUE NO ENCUENTRA NADA OPUESTO A LA FE Y A LA MORAL CHRIS-
TIANA EN LA OBRA: MENSAJES DE AMOR DE DIOS PADRE A SUS
HIJOS, ESCRITA POR EL DR. JAVIER E. VIESCA MURIEL .



P. ANTONIO GUTIERREZ

INDICE

- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 17 de Enero del 2000. **Una Gran Luz Descenderá sobre toda la Tierra.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V., el 21 de Enero del 2000. **Divinizar vuestro Actos Humanos.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V., el 7 de Febrero del 2000. **El Tiempo de oscuridad se acerca en el que no daré este tipo de mensajes.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V., el 14 de Febrero del 2000. **He venido a la Tierra a daros a conocer Mis Leyes y hacer de ella un Nuevo Paraíso Terrenal.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V., el 22 de Febrero del 2000. **Os quiero hablar sobre Mí Iglesia.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V., el 3 de Marzo del 2000. **La Espiritualidad que debéis acrecentar para Bien Vuestro.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V., el 9 de Marzo del 2000. **Os he creado para llenaros de Mi Gracia y compartirles Mi Amor.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V., el 15 de Marzo del 2000. **Os quiero hacer hincapié sobre el resultado de vuestro Mal Proceder.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V., el 20 de Marzo del 2000. Festividad de San José. **Vuestro cuerpo y vuestra alma como productores de Vida.**
- Mensaje de la Santísima Virgen a J.V., el 21 de Marzo del 2000. **Yo fuí preservada del Pecado Original.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V., el 3 de Abril del 2000. **La Vida Matrimonial que deberíais llevar.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V., el 11 de Abril del 2000. **Yo Soy el Alfa y la Omega.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V., el 20 de Abril del 2000 (Jueves Santo). **Os cree para compartir Conmigo Mi Vida de Amor.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V., el 28 de Abril del 2000. **Yo Soy el Pan de Vida, el que a Mí se acerca nunca más tiene hambre.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V., el 4 de mayo del 2000. **El amor de vuestro Dios no tiene par, ni en toda la Creación, ni en todo el Universo.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V., el 9 de mayo de 2000. **Son tantas cosas las que os agobian, sólo una es la que vale.**

- Mensaje de Dios Padre a J.V., el 21 de mayo de 2000. **El Don de la Vida.**
- **Oración a María Reina de los Ángeles**
- **Oración a San Miguel Arcángel**

**Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V.
el 17 de Enero del 2000.**

**Habla Nuestro Señor Jesucristo,
Sobre: Una Gran Luz Descenderá sobre toda la Tierra.**

Hijitos Míos, una Gran Luz descenderá sobre toda la Tierra, todo será reformado por Ella. Los corazones palparán al unísono con vuestro Dios. Cielos y Tierra se reunirán y el abrazo de vuestro Dios será sentido por todos Sus hijos. Los pueblos todos alabarán a su Dios por Su Misericordia infinita y los Cielos derramarán Su Vida sobre la Tierra. Se unirán Cielos y Tierra y la vida será una. Vuestro Salvador vivirá nuevamente entre los Suyos. Volcará Su Corazón sobre todos aquellos que, habiendo escuchado Su Palabra, la aceptaron, la tomaron como suya, la pusieron en práctica y ganaron los méritos necesarios para poder ser llamados "hijos de Dios".

Mi Padre os recompensará vuestra fidelidad, al haber aceptado la guía amorosa del Cordero y así Yo llevaré a Mi Rebaño hasta la Casa Eterna donde vivirá eternamente.

Hijitos Míos, estáis ya viviendo el tiempo del cambio, el Tiempo del Amor Misericordioso de vuestro Dios. Los Ángeles alaban éstos momentos, momentos en los cuáles la manifestación amorosa de vuestro Padre Dios será dada a conocer a todo corazón; se ha de mostrar a vuestro interior Su Vida y vosotros conoceréis el estado actual de vuestra conciencia y vuestro Dios, que todo lo sabe, separará el rebaño justo del rebaño traidor.

La Palabra que ha sido dada desde el Principio ha hecho mella en los corazones buenos y se han dejado mover por el Amor Infinito de Su Creador. Los corazones traidores y separados de la Palabra de Mi Padre, han querido mantener su individualidad, no han querido perderse en el océano infinito de Su Misericordia. Se han preferido a sí mismos, a su soberbia bajeza y no han querido aceptar el desaparecer a la Vida de Dios y a Su Servicio para con sus hermanos. Se han sentido autosuficientes y no alcanzan a ver su pequeñez real.

Mi Padre recompensará grandemente al "trigo" que ha desaparecido y que ha permitido ser sembrado con Su Amor, para poder así producir más brotes, al haber desaparecido para Mi Padre. Es Mi Vida la que tiene que vivir en vosotros al desaparecer a vuestra pequeñez. Es Mi Amor el que debe translucirse a través vuestro al negaros a vosotros mismos. Es vuestro Dios el que debe caminar nuevamente sobre la Tierra al olvidaros de vosotros mismos.

El alma soberbia se quemará como hojarasca que tira el viento. No tiene la vitalidad que le da cuando acepta Mi Voluntad, ¡Cuánta hojarasca será quemada! ¡Cuánto horror percibe Mi Corazón! ¡Cuántas almas negadas a Mi Voluntad! ¡Cuánto desperdicio de Amor!

Un Nuevo Mundo se abrirá a vuestras almas; un Mundo renovado en el Amor. Mi Santo Espíritu está preparando todos aquellos que serán llevados a vivir éste Nuevo Mundo, regalo de la Misericordia de Mi Padre, para todos Sus hijos obedientes al Amor y a Sus Leyes.

Mis Leyes son de Vida, no de muerte, Mis Leyes os indican Mi Voluntad y aquellos que las aceptan y las siguen con amor, para no ocasionarle dolor a Mi Corazón, serán los que vivirán las delicias de Mi Corazón.

Yo no pido algo injusto, os he pedido lo que os dará bienestar interior y bienestar fraternal. Yo os pido lo que os dará vida agradable en el amor.

Si aceptáis Mi Sabiduría en vosotros y en vuestra vida, si os dejáis conducir con sencillez y confianza por vuestro Dios, no puedo menos que compartiros Mi Reino.

Hijos Míos, Mi Padre os espera a todos vosotros. Por todos he derramado Mi Sangre para reparar vuestra alma caída en el pecado. Mi Santo Espíritu está esperando vuestra aprobación para ser movidos con amor hacia el Amor y para que os pueda dar la sabiduría para podáis entender los Misterios del reino en donde viviréis eternamente si así lo aceptáis.

Esperad con paciencia sencilla la Luz que está por llegar a vuestro corazón. Al recibirla, aceptadla, seguidla y agradecedla, porque vuestro Dios os ha hecho el favor de confirmaros como Sus hijos y os quiere tener eternamente con El. No hagáis oídos sordos a Su Voz, a Su Palabra, a Su Luz y si os donáis a Su Voluntad, apreciaréis con gran beneplácito, en vuestro corazón lo que Yo tanto os prediqué cuando os dije: "El Reino de Dios está en vuestro interior" y así empezareis a gozar de Sus Bienes aún antes de entrar en el Reino de los Cielos.

Mi Corazón os bendiga y os llevé a la presencia de Mi Padre.

Mensaje de Dios Padre a J.V., el 21 de Enero del 2000.

Habla Dios Padre, Sobre: Divinizar vuestro Actos Humanos

Hijos Míos, hoy os quiero hablar sobre un tema que deberéis poner en práctica de inmediato, el divinizar vuestros actos humanos.

Yo Soy vuestro Dios, Señor y Creador de todo cuanto existe. Vosotros sois Mis hijos, hijos creados por Mi Amor y que os habéis puesto a MI servicio voluntariamente, para la salvación de vuestros hermanos. Mi Vida es Divina y también lo fue la humana, en la presencia de Mi Hijo Jesucristo. Tenéis Mi Vida por Mi Santo Espíritu que habita en cada uno de vosotros desde vuestra concepción. Con esto que os explico, os podéis dar perfectamente cuenta de que estáis envueltos de la vida de vuestro Dios. Toda vuestra vida debiera ser servicio en amor a vuestro Dios.

Yo os he creado porque os amo. Os cuido durante toda vuestra vida, porque os amo. Os doy todo lo que necesitáis, y muchas veces hasta cosas superfluas, porque os amo y consiento. Os pongo un sin número de ocasiones, durante vuestra vida sobre la Tierra, para que reflexionéis y regreséis a Mí, a pesar de que muchísimos de vosotros Me traicionáis continuamente, porque os amo. Tomo los Méritos de Mi Hijo Jesucristo y los de Mi Hija, la Siempre Virgen María, como reparación a vuestros actos humanos negativos, porque os amo y os trato de atraer nuevamente a vuestra Casa, Mi Reino Celestial, al final de vuestra vida, porque OS AMO.

Mi Amor es muy diferente a lo que vosotros llamáis amor. Yo no veo Mis Intereses antes que a los vuestros, aunque Mis Intereses sois vosotros mismos. Vosotros, en una gran mayoría, dais "amor" con la idea de obtener algo de regreso y ése algo, muchas veces, consiste de actos

pecaminosos, deseos egoístas, bienestar material y pocas veces lo hacéis para buscar el bienestar simple del ser amado. Envolvéis todos vuestros actos de "amor", en situaciones en donde el AMOR real no existe. Vuestros actos, así, se vuelven mundanos, pecaminosos, egoístas y no estáis actuando con el Amor divino de vuestro Dios, quién habita en vosotros.

Ya os he explicado que el tiempo que vivís sobre la Tierra, es tiempo de vuestro Dios, a Él le pertenece y que lo debéis de usar para llevar Mi Amor, el Amor que se vive en Mi Reino, a los vuestros. Y también estáis para que, con vuestra intercesión, Yo pueda devolver la Gracia a las almas que han bajado y están en la lucha y muchas de ellas en el gran peligro de su perdición eterna.

Vosotros debéis hacer vida divina para llevar a cabo vuestra misión en la Tierra. Deberéis olvidaros de vuestro egoísmo, de vuestros deseos mundanos, los cuales os pone y aviva el maligno en vuestros corazones. Vivís para vosotros mismos y en una gran mayoría, hasta para hacer a vuestros semejantes.

¡Cuánto tiempo desperdiciado y cuántas almas perdidas! Como acto de Fe y lo cuál Mi Hijo os confirmó, existe un Infierno real y eterno que será lugar de castigo para todas aquellas almas que Me han negado y Me atacan, ya sea directamente, ya sea a través de buscar el mal en sus hermanos. Vosotros sois, muchas veces, la causa, por un mal consejo o por un mal ejemplo, de destruir la belleza, pureza, vida espiritual, de un alma. Debéis saber que un alma es como un niño pequeño al que guiáis, enseñáis, hacéis crecer, para que se baste, en lo futuro, a sí mismo. Al alma la debéis guiar, alimentar de amor; la debéis hacer crecer en el Amor hacia Mí y hacia vuestros hermanos, dándoles ejemplo y ayuda. Debéis llevarlas a un crecimiento tal en el cuál ésas almas Me vean a Mí como lo que Soy, vuestro Padre, en quién deben confiar plenamente y hacerles saber que sin Mí, no pueden vivir.

Vuestra alma depende totalmente de Mí, del único alimento que Yo, vuestro Dios, puedo dar. El alimento que Yo puedo dar es para hacer crecer verdaderamente, a un alma; no se puede conseguir fuera de Mí, porque Mi alimento es Divino, no humano. Quién se alimenta de lo humano tenderá, necesariamente, a la perdición de su alma. Quién se alimenta de lo Divino, necesariamente encontrará la vida de su Vida Eterna.

Todos vuestros actos deberán divinizarse para así llevar a todos los vuestros al Reino Eterno. Vuestra vida ya envuelta de Dios, debéis dejarla ser habitada y ser movida libremente en vosotros.

Hijos Míos, vuestra misión en la Tierra es una misión Divina, el mal lo sabe y os ataca en forma descomunal. No alcanzáis a ver sus ataques y su fuerza porque ya os habéis acostumbrado a vivir bajo su influencia, pero para que os deis cuenta, ligeramente, de la fuerza del mal en vosotros, ved a vuestros hermanos caídos en cualquier vicio, El que no está en el vicio se pregunta, ¿cómo es posible que no pueda salir de él? El vicio arraiga, encadena, corta la Gracia, destruye la espiritualidad, entibia el amor, doblega y aprisiona al alma y la va destruyendo poco a poco, ahogándola en la desesperación y llevándola a una falta de confianza hacia Mí, quitándole toda ilusión en la creencia de que su alma sí pueda ser salvada, sin importar el grado de pecado ó de vicio en que se encuentre.

Las fuerzas del mal son muy poderosas contra aquellas almas que no quieren vivir a nivel divino. Cuando os volcáis en Mí, Yo os tomo, os alimento con Mi Vida Divina y os doy una

fuerza mucha más poderosa que la descomunal del maligno. Yo Soy el Omnipotente, Yo tengo todo el poder y la Gloria, el maligno es un vasallo entre Mis creaturas. Nunca el sirviente va a ser más que su Señor. Os dejáis trabajar y guiar por el mal sirviente y no os acercáis a pedir ayuda y crecimiento a vuestro Señor y PADRE. Mi Hijo os lo mencionó: "Ya no sois siervos, ahora sois hijos", y si sois hijos del Dios Divino, vuestros actos deberán ser iguales, divinos, porque todos vuestros actos deberán ir unidos a la Divinidad de vuestro Dios, en Sus Tres Divinas Personas.

Cuando habláis de vuestro Dios y movéis almas a salvación y a crecimiento espiritual, estáis actuando dentro del plan divino. Cuando dais buen ejemplo, actuando como Mi Hijo actuaría, estáis actuando a nivel divino. Cuando transmitís Mi Amor, tanto con ayuda material como espiritual, sin ver vuestros mezquinos intereses, estáis actuando como actuaría Mi Hijo y así estaréis llevando vida divina.

Vuestros actos deben de divinizarse al hacer la voluntad del Cielo, en la Tierra. El Amor Divino deberá vencer al amor mundano mal llamado amor, por que éste "amor" mundano está lleno de pecado y de egoísmo, situación que no se vive en el Cielo, en vuestra Casa Eterna, de la cuál salisteis y a la cual deseo que regreséis todos vosotros.

Vuestra vida, de ahora en adelante, deberá ir revestida del sello divino, Mi vida en vosotras, para la difusión de Mi Amor para con todos vuestros hermanos, Amor comprensivo, Amor lleno de perdón, Amor para hacer crecer a vuestros hermanas, Amor de salvación, Amor para todos en el AMOR.

La divinización de vuestros actos los podréis lograr cuando queráis verMe en los demás y cuando respetéis Mis Deseos de salvación para con todos. No importa la gravedad del pecado realizado por algún hermano vuestro, Mi Omnipotencia y Misericordia puede perdonarlo, siempre y cuando la humildad y el arrepentimiento acerque el alma su Creador.

Al actuar con Amor Divino empezaráis a vivir vida de redentores, porque así comprenderéis mejor la debilidad de vuestros hermanos e intercederéis por ellos, ya sea con consejos, oración, penitencia, compañía comprensiva y con apoyo sincero para su renacimiento espiritual a la Gracia Divina. Cuando así actuéis, muchísimas almas, prácticamente perdidas, encontrarán causa segura para obtener raudales de bendiciones de Mi parte, por vuestra ayuda.

Divinizad todos vuestros actos ganando, con Amor, para vuestro Dios, multitudes de almas. Son tantas las que necesitan ayuda vuestra y tan pocos los que han permitido que Yo viva en ellos, que por ello muchas almas se siguen perdiendo y Mi dolor se vuelve muy intenso.

¡Entended hijitas Míos, os amo! Y cada alma que se pierde, se vuelve un dolor muy grande a Mi Corazón.

¡AyudadMe, por favor! Necesito de Mis hijos verdaderos para la salvación de todos Mis demás hijos. DejadMe vivir plenamente en vosotros para que Yo divinice vuestros actos humanos y podamos salvar a vuestros hermanos de todo el Mundo. Mi Reino pronto vendrá, el tiempo es corto, pero suficiente para salvar infinidad de almas si Me dejáis actuar ya, en vosotros. Yo puedo lograr en minutos lo que vosotros no habéis logrado en

años, probad y veréis Mi Poder de Amor en vosotros y las delicias espirituales que gozaréis por ello no las podréis comparar a ninguna delicia humana que hayáis tenido, ni que pudiérais tener. Yo Soy el Alfa y la Omega, en Mí está todo y todo llega a Mí si se deja atraer por Mi Amor. Dejad que Mi Amor crezca en vuestros corazones y dé fruto Divino para la salvación y sanación de toda la Tierra y así Mi Reino pronto se dará entre vosotros, ya que de ésta forma estaréis uniendo al Cielo con la Tierra.

Yo os bendigo en Mi Santísimo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el de Mi Amor, difundido por Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Dios Padre a J.V., el 7 de Febrero del 2000.

Habla Dios Padre,

Sobre: El Tiempo de oscuridad se acerca en el que no daré este tipo de mensajes.

Hijitos Míos, Yo Soy vuestro Dios. Yo Soy el Principio y el Fin. Ya Soy la Vida. Yo Soy el Amor Verdadero. A Mí se acercan aquellos sedientos que desean calmar su sed, sed que produce el pecado, sed que da la separación, sed que da la falta de Amar entre hermanos, sed que da la infidelidad a vuestro Dios.

Os he dado Vida a través de éstos y otros muchas Mensajes que he derramado sobre la Tierra. Os he hecho conocer Mis deseos de Salvación para con vosotros y os he permitido conocer el estado de vuestra alma en la actualidad y Mi deseo de cómo debe ser de ahora en adelante, para permitir os vivir eternamente Conmigo en Mi Reino Celestial.

Os he dado alimento de Vida para haceros crecer en Sabiduría, Entendimiento y Amor y así, al tomarlo y vivirlo vosotros, pudiérais transmitirlo a vuestros hermanos, siempre siguiendo los lineamientos que Yo os di en ellos, a través de la Paz, del Amor y en la TOTAL Libertad. Yo os he dado todo éste conocimiento para que pudiérais santificaros vosotros mismos y con él ayudar a la santificación de todos vuestros hermanos. La vida que os he dado ha sido Mi Propia Vida, que si la aceptáis como os la dí, Yo viviré perfectamente en vosotros.

Vuestros Primeros Padres Me permitieron vivir perfectamente en ellos hasta que el Pecado entró en ellos. En éstos tiempos son pocos los que Me han permitido vivir perfectamente en ellos y algunos otros también Me han permitido vivir en ellos, aunque no en totalidad, pero agradezco su donación por ello.

Hijitos Míos, el Tiempo de la Oscuridad se acerca, tiempo en el cuál ya no daré éste tipo de Mensajes. Los he dado para que en lo futuro ya no los necesitéis leer, sino que ya, cada uno de vosotros los deberéis vivir y al así hacerlo, Mis siguientes Mensajes os llegarán directamente a vuestro corazón de la misma forma que los reciben Mis hijos que ahora he escogido como profetas de éstos tiempos. Si habéis escuchado y seguido Mis Consejos ya no se os hará tan difícil dejarMe vivir en vuestro corazón. Yo os daré la Vida que necesitaréis para el tiempo de oscuridad total que se acerca. Vividlos y hacedlos vivir dando ejemplo de ellos con vuestra propia vida y no obligando a cumplirlos.

Os prevengo, las fuerzas del mal atacarán con furia, sobre todo más a aquellos que Me han permitido ya vivir en su corazón, pero la fuerza que habéis adquirido a través del estudio y la vida en la práctica de éstas Mis Enseñanzas, os darán un poder nuevo que no conocéis aún, que es el poder que tienen los hijos de Dios. Es el poder en la Pureza, es el poder en

la Humildad, es el poder en la Docilidad en vuestro Dios, es el poder en la Sabiduría adquirida en la sencillez, es el poder supremo en el Amor. Estas son armas poderosísimas para luchar contra las fuerzas del mal. No busquéis armas humanas, no sirven, las armas que Yo os doy, por vivir en Mí, no sólo os apartan del mal, sino que restauran y traen el bien total en la Verdadera Paz y en el Verdadero Amor, Mi Amor, que todo lo puede y todo lo logra.

Hijitos Míos, os he dado Vida, vida que debe seguir alimentándose continuamente, tanto para vosotros mismos, cómo para vuestros hermanos. Seguid Mis indicaciones las cuáles os daré en vuestro corazón. Aquellos que se suelten totalmente a Mi Voluntad, que san Mis verdaderos seguidores y Mis soldados de Amor, serán los que lograrán obtener, en mayor medida, Mi Amor, porque, además de que Yo no Me escondo para los que Me buscan, los premio aumentando en ellos Mi Gracia; se vuelven los pequeños consentidos de Mi Corazón Misericordioso.

Cuando Mis Mensajes cesen en todo el Mundo, acudid a vuestro interior, ahí os estaré esperando, como el esposo espera a la esposa en el lecho nupcial, para escuchar palabritas de Amor, palabritas llenas de dulzura, palabritas que sólo se le pueden dar en forma particular a la persona que se le ama con todo el corazón. Será un coloquio íntimo entre Yo, vuestro Dios y vosotros, Mis amadas creaturas, Mis pequeños, Mis amores, los hijos de Mi Corazón. Aunque os aconsejo a no esperar a que Mis mensajes terminen para empezar a vivirMe en vuestro corazón, empezad ya desde ahora a buscarMe en vuestro interior, Yo estoy ahí, en lo profundo de vuestro corazón. Soy la Vida que os dá verdadera Vida, buscádMe hijitos Míos, que Yo no me he de esconder de Mis queridos confidentes, de aquellos que confiados vengan a vivir íntimamente con su Dios.

Recibid Mis Bendiciones, Mi Luz, Mis Verdades y Mi Amor. Mi Cielo Eterno os espera para que Yo, vuestro Dios, os consienta por toda la Eternidad.

**Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V.,
el 14 de Febrero del 2000.**

Habla Nuestro Señor Jesucristo,

Sobre: He venido a la Tierra a daros a conocer Mis Leyes y hacer de ella un Nuevo Paraíso Terrenal.

Hijitos Míos, Soy vuestro Dios, Cristo Jesús. Yo he venido a la Tierra a daros a conocer Mis Leyes, Mis Mandamientos de Amor y Mi Ejemplo vivo para mostraros lo que Yo quiero de cada uno de vosotros para hacer de vuestro Mundo, un nuevo Paraíso Terrenal.

El maligno siempre ha conocido Mis deseos de Salvación, tanto para con vosotros, como para con todo lo creado por Mis Manos. El juró destruir Mi Obra y, como ya os he explicado, así como Yo tomo de entre vosotros instrumentos para la salvación de todos, él también ha tomado instrumentos para difundir sus errores por el Mundo.

La maldad sigue su paso inexorable. No perdona edades, credos, estratos sociales, ni económicos, ni razas y en lo particular, ni a los ministros de Mi Iglesia. La lucha que estáis padeciendo es una lucha espiritual que se traduce en hechos materiales; os está atacando a todos niveles y os está destruyendo vuestra espiritualidad y vuestra materialidad. No respeta ni respetará nada, hasta querer ver cumplido su juramento de destrucción a Mi Obra Divina.

El mal se ha infiltrado a todos niveles de vuestra sociedad y de Mi Iglesia. Los gobiernos se han vendido por unas cuantas monedas. Se han vendido al mal a expensas de causar muerte y destrucción aún entre sus mismos hermanos. Han permitido guerras, drogas, pornografía, hambre, persecución a Mi Iglesia, privación de libertad humana y de libre procreación y siempre arguyendo que es para bien de todos. Se han introducido a Mi Iglesia y ahora actúan como lobos cubiertos con piel de ovejas.

Hijitos Míos, no todos los que se hacen llamar Ministros Míos, realmente siguen correctamente Mi Doctrina; el demonio ha inspirado doctrinas de destrucción causando, en vuestra débil fragilidad humana, resquebrajamientos en vuestra moral y en vuestra espiritualidad y ahora deambuláis como ovejas sin pastor, ovejas perdidas que necesitan al verdadero Buen Pastor para que las guíe.

Mis ministros deberán ser otros Yo, otros Cristos, buscando el crecimiento espiritual, como tarea principal y no tratando de proveer a Mi rebaño primero de alimento material y al tenerlos ya con el estómago satisfecho, quererles dar el espiritual. Os previne de éste error durante Mi Vida Pública, cómo en el momento de la tentación que Me puso el maligno en el desierto en donde le contesté: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda Palabra que sale de la Boca de Dios". Después de la multiplicación de los panes tuve que decirle a una gran multitud que Me seguía: "Muchos de vosotros Me seguís para llenar vuestro estómago, pero no para llenar vuestra alma con Mis Enseñanzas". A los fariseos les dije: "Dad al Cesar lo que es del César y a Dios lo que es de Dios". Con esto les quise explicar que no se deben mezclar las cosas de Dios con las cosas del Mundo. El alimento espiritual lo deben dar Mis ministros y ésa es su función primordial. El alimento humano lo deben apoyar, con el trabajo personal, los gobiernos de la Tierra. Yo muy claro os lo dije: "Buscad primero el Reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura". No podéis estar buscando y proveyendo primero añadiduras, puesto que, por vuestra fragilidad humana, al tener vuestro estómago lleno, os olvidáis de buscarMe a Mí, vuestro Dios. Os prevengo de esto y os digo que el que esté promulgando ésta doctrina no viene de Dios, Me han dado la espalda.

Tenéis ejemplo de esto en la antigüedad. Los pueblos que, por su excesiva riqueza y por la paz aparente que vivieron por algún tiempo, se dieron a la relajación moral y a la depravación de espíritu, terminando aniquilados; ellos mismos se destruyeron porque lo material no es lo que mantiene a una familia, a una ciudad o a un pueblo unidos, es la fuerza espiritual, que sólo Yo puedo dar, lo que va a dar ésa unión, unión que os llevará a producir una verdadera paz y un verdadero desarrollo de los pueblos.

Hijitos Míos, el mal ha atacado y está destruyendo a los que son las "cabezas" en vuestra sociedad y en Mi Iglesia. Mi hijo, el Santo Padre, lucha dentro de la Iglesia para poder llevar Mi Paz y Mi Orden a los que están como representantes religiosos de sus pueblos. Mi Madre Santísima, en los Mensajes de La Salette os lo dijo: "Vendrá un tiempo en que obispos estarán contra obispos y cardenales contra cardenales" y así es ahora, hijitos Míos, el tiempo ha llegado, el mal se ha introducido también dentro de Mi Iglesia. El "humo del infierno", o sean, las insidias del mal y sus falsas doctrinas, están dentro de Mi Iglesia, debéis tener mucho cuidado con aquellos "ministros" que os llevan a creer falsas ideologías que no están basadas en Mis Enseñanzas. Por eso Yo Mismo, Yo personalmente, os las vine a enseñar y las viví, cosa que ellos no hacen; se han vuelto nuevos fariseos que dicen, obligan, llevan al rebaño a "nuevos pastizales", a nuevas doctrinas, las cuáles más tarde os dejarán vacíos tremendos de espiritualidad y os causarán tal duda, que una gran mayoría de Mis hijos que

Me seguían, se han salido de Mi Iglesia por la mala guía de éstos supuestos ministros de Mi Iglesia. Al haberse hecho instrumentos del mal, me están quitando muchas ovejas de Mi rebaño.

Por favor, hijitos Míos, tened precaución con lo que veis y oís; es vuestra obligación vivir Mis Mandamientos y Mis Enseñanzas, ya que aquellos que tratan de vivir bajo Mi amparo, les concedo el Don del discernimiento, para que se den cuenta plena por dónde y en qué forma les llegan los ataques, a veces muy sutiles, del mal. Desgraciadamente en estos tiempos de gran relajación moral y espiritual, son pocos, muy pocos, los que realmente desean vivir bajo Mis Leyes y bajo Mi Amor. Han encontrada la forma, hasta con "apoyo religioso", APARENTE, de darle vuelo a su carnalidad y a sus pasiones y deseos desordenados. Estas nuevas culturas "religiosas", os dan ésa permisividad sin dejar remordimiento a vuestro mal actuar. Habéis acallado la Voz de Mi Santo Espíritu que habita en vosotros y os dejáis guiar por la palabra que el mal está suscitando en falsos guías de Mi pueblo.

Os aseguro que la culpa no sólo la tienen los que están difundiendo el error en el Mundo, ni los supuestos ministros de Mi Iglesia, que están trabajando para destruir vuestra espiritualidad, vosotros sois también responsables de vuestra destrucción y ello es causado por vuestra tibieza, por vuestra falta de búsqueda de la verdad, de Mi Verdad, Os habéis vuelto pasivos, tolerantes, flojos y condescendientes con el mal. Le habéis abierto las puertas de vuestro hogar y de vuestro corazón y, lo peor de todo, del de vuestros hijos.

Al haber permitido entrar al mal a vuestro hogar a través de los medios corruptos de comunicación y programas altamente deformantes de la moral y de la espiritualidad y por no haberles prevenido contra sus falsedades, os están quitando a vuestros hijos y a Mí Me están quitando almas que deberían ser llenadas de pureza, amor, vida espiritual, para la salvación de todo el género humano. El mal está impidiendo que lleguen más almas a la Tierra promoviendo la cultura de muerte con el aborto y la "planificación familiar" asesina, con el uso de todos los medios de contracepción y él, ayudado por casi todos vosotros, está produciendo la muerte espiritual en vuestra alma, para que no llevéis a cabo la misión espiritual por la que realmente bajasteis y todo esto causado por vuestro mal proceder y por vuestra falta de vida espiritual.

Hijitos Míos, las tinieblas ya cubren casi toda la Tierra. Os digo todo esto no para que critiquéis ni le echéis la culpa a alguien, ni para que habléis mal de nadie, sino para que os deis cuenta de que las fuerzas del mal están destruyendo toda lo que es Mío y vuestro también y que necesitáis interceder por todos vuestros hermanos, especialmente los que están en puestos "claves" guiando el destino de los pueblos, para que podáis romper las cadenas del mal que no permiten que ellos den el fruto espiritual positivo, que deben de dar. Debéis apoyaros los unos a los otros con la oración, con el ayuno, con la penitencia, como Yo lo hice. Yo no os pido nada que no haya puesto de manifiesto durante Mi Vida Terrena. Hasta de Mis Milagros podéis ser instrumentos, Yo os lo prometí cuando os dije: "Aquél que Me siga podrá hacer todo lo que hice y más". Pero entended bien esto "Aquél que Me siga", significa vivir en Mi espiritualidad, difundiendo Mi Amor, Mi Paz, Mis Verdades, Mis Enseñanzas y dejándome vivir plenamente en su corazón, siempre viendo Mis necesidades e intenciones de salvación, por cada uno de vosotros, antes de ver vuestros propios intereses, ya sean éstos políticos, sociales, religiosos o materiales.

Mis verdaderos hijos, los seguidores de Mis Verdades, son hijos de la Luz, son hijos Míos en los cuáles Me puedo manifestar perfectamente a través de ellos. Ved, por ejemplo, a vuestro

Papa actual, es un verdadero hijo Mío, Yo me puedo manifestar perfectamente en él. El es un claro ejemplo de un hermano vuestro que se ha soltado totalmente a Mi Voluntad. Ved la Paz que transmite, que es Mi propia Paz. Ved sus enseñanzas de amor y de unión, que fue lo que Yo prediqué, Ved su vida de sufrimiento y de traición, aún de aquellos que lo rodean, que está padeciendo, que fue lo mismo que Yo padecí. Pero así como lo veis ahora sufrir, también lo veréis gozar de Mi Reino, porque su premio será grande, como grande es el premio que reservo para todos aquellos que realmente Me siguen.

Nuevamente os lo pido, no señaléis a nadie, orad por vuestros hermanos que viven en el error y que están ayudando al maligno a llevar a toda la humanidad al precipicio y así vuestra oración, unida a la Mía, logrará el cambio en su corazón y en el de todo el Mundo. Si pedís de corazón mejora para los demás, salvación para los demás, vida espiritual verdadera para los demás, también lo estaréis alcanzando para vosotros mismos y para los vuestros. Yo nunca abandono ni dejo sin recompensa al alma caritativa, ni de bienes materiales, ni de bienes espirituales. Entrad en Mi Corazón e introducid a todos vuestros hermanos, que viven sobre la Tierra, a Mi Corazón y ahí Yo os transformaré y fácilmente venceremos a las insidias del mal. El no puede atacar a corazones llenos de Mi Amor, sólo penetra en corazones vacíos o tibios, nunca en aquellos que han puesto toda su confianza en Mí.

Hijitos Míos, uníos en la oración, uníos a Mi Oración en el Huerto de los Olivos, en donde Yo ya veía todo lo que ahora os está pasando. Orad por aquellas Mis Intenciones y tomad, nuevamente, Mi Sufrimiento, Mi Pasión, Mi Muerte y Resurrección por todos vosotros, ofrecedlas nuevamente a Mi Padre y así estaréis en concordancia con Mis Intereses para vuestra salvación.

Hijitos Míos, itraédMe almas!, las necesito a TODAS, especialmente a aquellas que han caído en el error, por favor, ¡ayudadlas en su salvación! Yo no hago distinciones de ninguna especie, éstas las hacéis vosotros. Tenéis un alma que Me pertenece, que la quiero viva en Mi Vida y a la que quiero salvar. Vuestro premio por salvarMe a una de éstas almas, será MUY grande en el Reino de los cielos. La oración todo lo puede, no desperdiciéis más el tiempo, ya casi no hay tiempo, utilizadlo lo mejor posible por el bien y la salvación de todos vuestros hermanos. Gracias hijitos Míos, gracias.

Yo os bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre y en el de Mi Santo Espíritu de Amor. Recibid, también, las bendiciones de Mi Santísima Madre.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 22 de Febrero del 2000

Habla Dios Padre, Sobre: Os quiero hablar sobre Mí Iglesia.

Hijitos Míos, hoy que se festeja la Catedral de San Pedro, os quiero hablar sobre Mi Iglesia.

La gran mayoría de vosotros sabéis lo que las fuerzas del demonio han tratado de hacer contra ella a través de los siglos. Ha habido guerras en la que, los pueblos apartados de la cristiandad, trataron de destruir los Lugares Santos y a todos aquellos que seguían Mis Enseñanzas, y no pudieron.

Ha habido Papas que vendían puestos dentro de Mi Iglesia, buscando así primero lo material, antes que lo divino y ni aún así Mi Iglesia fue destruida y, además, a pesar de la materialidad

de éstos hijos Míos, guías de Mi Iglesia de éstos tiempos, cuando Mí Santo Espíritu tenía que dar algún Mensaje ó guiar a Mi Iglesia en la Fé, para bien de toda la cristiandad, lo hacía a través de aquellos que eran guías o cabezas de Mi Iglesia, aunque, aparentemente, no fueran lo más idóneo para guiarla.

Han habido épocas de una casi total destrucción de la Fé y del derrumbamiento de Mi Iglesia y entonces he hecho que a través de pequeñas almas escogidas, den ejemplo de Mi Poder sobre las poderes del mal y de su influencia negativa sobre las almas. Así tendremos a una Juana de Arco, a un San Francisco de Asís, a una Santa Teresa y a muchas otras más almas "raras" en su tiempo, quienes haciéndose instrumentos sencillos y donadas a Mi Voluntad, han dado ejemplo de Mi Poder y cuidado espiritual sobre Mi iglesia.

Mi Hijo os lo prometió, "los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella", así es y así será. Ha sufrido obscuridad por vuestra falta de espiritualidad y la volverá a sufrir. Ahora, de hecho, la estáis viviendo y ésta ha sido causada por vuestro poco ó nulo interés en preservar, cuidar, alimentar lo que es Mío.

Yo Soy vuestro Dios, Soy vuestro Padre y debéis cuidar lo que es Mío y si sois Mis verdaderos hijos, deberéis cuidar lo que a vosotros, también, os pertenece. Porque Mi Casa, Mi Reino, Mi Iglesia, os pertenecen también a cada uno de vosotros y si dejáis que el ladrón tome posesión de lo que es vuestro ¿a dónde iréis?

La Iglesia es de institución DIVINA y por ser así, las fuerzas del mal con su influencia, no pueden predominar sobre ella. El mal puede obscurecer vuestros sentidos espirituales para que no vayáis a obtener el alimento de vida por parte de Mis ministros, quienes, aún a pesar de sus errores humanos, el Don DIVINO que he depositado en ellas, les confiere la Gracia de poder alimentaros con Mis Enseñanzas, con la oración, con Mis Sacramentos.

Mi Iglesia es de institución Divina y ella os provee de vida, de Mi Vida aún a pesar de que os desarrolláis en un mundo que pertenece al mal y que está al acecho para destruir todo lo que venga de Mí.

Por más que las fuerzas del mal quieran atacar a Mi Iglesia, no podrán destruirla, porque todo Mi Poder se encuentra en ella y a ella debéis acudir para obtener lo que os haga falta durante vuestra estadía sobre la Tierra. Ella es vuestra maestra, os guía a través de Mis Enseñanzas. Os da vida espiritual, a través de los Sacramentos. Os da seguridad en Mí, para que vosotros mismos os convirtáis en otros Cristos y de ésta forma podáis seguir transmitiéndome, primero en vuestra familia, luego ante la sociedad y después ante el Mundo.

Mi Iglesia es de institución Divina y vive en cada uno de vosotros, por eso a la Iglesia no la hace el edificio hermoso, cual tabernáculo majestuoso que alberga el Cuerpo de Mi Hijo. Mi Iglesia es constituida por Mi Santo Espíritu, quién habita, también, en vosotros. Él le dá vida. Él la guía. El provee de Dones y Gracias para que prevalezca. El la guarda de las ataques del maligno. El la llevará a su triunfo a través de las almas puras.

La Iglesia es de origen espiritual, no material, por ello, la Iglesia la constituís todos vosotros, por llevar al "Instrumento Espiritual", por excelencia, a Mi Santo Espíritu, dentro de vosotros. Por ello, la Iglesia se desarrolla en la reunión de almas, unidas bajo una sola intención, la

alabanza a su Dios y ello proviene del corazón de las personas y no del edificio construido a tal efecto.

También Mi Hijo os lo dijo: "Dónde dos ó más estén reunidos, ahí estaré Yo. Con esto Mi Hijo os quiere asegurar la unidad entre lo Divino y lo humano. No importa el lugar de la reunión, cuando dos o más se reúnan en Mi Nombre, ahí estaremos presentes en Nuestra Santísima Trinidad.

¿Ahora os dais cuenta del poder tan grande que tiene la oración? ¡Hacéis presente a vuestro Dios cuando os reunís con sagrada intención de amarNos, de buscarNos, de alabarNos! Ante las almas sencillas y dispuestas a estar ante Nuestra Divina Presencia, no podemos negarNos.

Podrán destruir los templos. Podrán cerrar los edificios bellísimos construidos para albergar el Santo Cuerpo de Mi Hijo. Podrán impedir la reunión de almas baja el techo de las Iglesias ó Catedrales, pero NUNCA podrán impedir que Mi Iglesia subsista, porque "donde dos o más estén reunidos para amar a su Dios y para alabar Mi Santo Nombre, ahí estareMos presentes". Os digo esto, porque vendrá un tiempo, no lejano, en que se os quitarán vuestros templos, - los edificios materiales- pero Mi Iglesia seguirá viva, cómo se dio con los primeros tiempos de la Cristiandad, con la reunión de almas, de vuestras almas, con vuestro Dios.

Así que no temáis, hijitos Míos, a los ataques, cada vez mayores del mal porque Yo estaré con vosotros hasta el fin de los siglos. Yo seguiré suscitando almas religiosas, almas que mantengan la vitalidad de Mi Iglesia, almas que den vida al enseñaros Mis Verdades y Mis deseos de salvación.

Yo haré crecer a Mi Iglesia, en cada uno de vosotros, tanto como me lo permitáis. Vosotros sois Mi Iglesia, Sois y deberéis seguir siendo los depositarios de Mis Leyes de Amor y de Mis Verdades, para que sigan subsistiendo de edad en edad.

DádMe vuestra vida y Yo os colmaré de Mi Vida.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el del Amor donado de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor Inspirador de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Dios Padre a J.V., el 3 de Marzo del 2000

Habla Dios Padre,

Sobre: La Espiritualidad que debéis acrecentar para Bien Vuestro.

Hijitos Míos, hoy os quiero instruir más fuertemente sobre la espiritualidad que debéis acrecentar y hacer fructificar para bien vuestro, para bien de vuestros hermanos y para bien de Mi Reino.

Hay dos fuerzas muy poderosas en el Universo entero, la del bien, que es Mi Fuerza y la del mal, que es la de Mi enemigo. Mi Fuerza es omnipotente, infinita, es toda llena de bondad y de amor y la del mal, la cuál es limitada y pequeña, en comparación a la Mía, es mala y perversa.

A pesar de que Mi Fuerza es poderosísima, omnipotente, ésta actúa en la libertad y no se impone. En cambio, la del mal, a pesar de ser infinitamente inferior a la Mía, ésta sí se impone y os afecta gravemente, cuando así lo permitís y lo consentís. Son dos grandes fuerzas, pero la mala adquiere su poder en vuestra aceptación por seguirla. Aquellas almas que se han revestido de Poder, de Mi Bondad, no tienen por qué temer a la segunda, ya que su alma forma una coraza que le protege de un daño fuerte contra ella. Si esto lo llegarais a entender bien y lo pusierais en práctica, no deberíais temer a las fuerzas del mal. Lo malo estriba en que ni tenéis la suficiente Fé en Mí, ni una práctica en la oración asidua, que os dé fortaleza de alma para así protegeros, grandemente, contra las fuerzas del mal. Coqueteáis con ambas fuerzas según os conviene y de ahí se deriva vuestra debilidad.

Por otro lado, os quiero ampliar el concepto de lo que es vuestro cuerpo y vuestra alma. Ya os había explicado que para conocer el alma de una persona os fijarais en sus reacciones y en su actuar. El cuerpo, por sí mismo, no puede actuar, es sólo envoltura que actúa según las intenciones del alma.

Un cuerpo solo, no ama por sí mismo, ama porque el alma está llena de amor y ésta mueve al cuerpo a hacer una caricia o a dar un beso. Un cuerpo, por sí mismo, no puede matar a una persona si su alma no lo lleva a cometer esa mala acción. Aprended a disociar al cuerpo del alma. Debéis aprender en vuestra vida terrena, la vida espiritual que debéis llevar.

Os he explicado que estáis en la Tierra para llevar a cabo una misión espiritual y que el cuerpo que se os dio sirve sólo para poder moveros en el nivel material en el que os encontráis en la Tierra, pero no es el cuerpo el que lleva la misión, sino el alma. El cuerpo es una envoltura sin valor espiritual, sin valor para la eternidad, pero que si puede afectar a vuestro premio eterno y llevarlo, ó a mayor gloria, de la que estaba vuestra alma cuando bajasteis a servirMe, u os puede llevar a la condenación eterna.

El cuerpo es un vehículo que lleva a vuestra alma, que transporta a vuestra alma, de un lado a otro, a lugares a donde el alma tiene que ir y que si no fuera por el cuerpo que se os dio, no la podrían ver, ni escuchar, ni sentir. Así vuestra alma va a mover a vuestra envoltura -cuerpo- a actuar según le convenga.

Vosotros estáis muy acostumbrados, erróneamente, a premiar y a alabar a las "envolturas". Si os doy un cuerpo bello, generalmente, os desviáis y le sacáis provecho para el mal. Primeramente os llenáis de soberbia y vanidad porque comparáis vuestra "envoltura", con la de los demás. Aprendéis, rápidamente, a buscarle cualidades y defectos. Algunos hasta os pavoneáis ante vuestros semejantes, mostrando en totalidad vuestro cuerpo desnudo, cuando el pudor y la pureza os mandan lo contrario. Volvéis ídolo y cuidáis como tal a esa parte que tenéis y que no sirve para fines eternos y os olvidáis de lo que sí sirve y que debierais cuidar coma joya preciosa y que es vuestra alma.

Os he hecho notar que debéis fijaros en el actuar de vuestros hermanos y así podréis, en cierta forma, conocer el estado de su alma. De ahí se debe derivar vuestra actuación para ayudar, a la salvación de las almas, de vuestros hermanos. Si veis injusticias en hermanos vuestros, si veis odios, si veis rencor, si veis ataques, si veis pecado, no es el cuerpo el que está actuando por sí mismo, es el alma la que está actuando y es la que está moviendo al cuerpo a actuar así, y es por ella por la que hay que pedir.

El cuerpo, al estar afectado por el Pecado Original, altera, con sus pasiones desordenadas, al alma; pero el alma, revestida con la virtud y con el Poder de Mi Gracia, debe poner en su lugar a las fuerzas desordenadas del pecado.

Vuestro libre albedrío es el que deberá escoger entre éstas dos fuerzas, la Mía, poderosísima, omnipotente, pero libre ó las fuerzas del mal, pequeñas, malévolas, pero que se imponen y obligan. Tenéis todo Mi Poder para ser usado y vivido durante vuestra estancia sobre la Tierra y con él, ayudar a vuestros hermanos con su propia salvación. Si usáis Mi Poder, Mi Gracia, Mi Amor para que vuestro cuerpo lo viva, lo transmita y dé el ejemplo debido, entonces estaréis dominando a las fuerzas del mal que quieren doblegaros a servir a Mi enemigo; pero si permitís que sean las pequeñas fuerzas del mal las que dobleguen a la fuerza de Mi Espíritu, por vuestro libre consentimiento y con las acciones que producen vuestra alma ya pervertida, movéis a vuestro cuerpo a ser ejemplo de mal, de perversión, de muerte espiritual, entonces estaréis traicionando Mi Obra en vosotros. Además, al volveros instrumentos del mal para afectar a otras almas a dejarse vencer por las fuerzas del maligno, recibiréis una paga final de acuerdo a vuestras acciones. Vinisteis a la Tierra a ayudar a vencer a las fuerzas del mal en vuestros hermanos, no a llevarlos a ellas. Los estáis traicionando, los estáis matando, los estáis llevando a la condenación eterna. Cuando usáis de vuestro cuerpo, de vuestra envoltura, para dar un mal ejemplo, para hacer que otros actúen de vuestra misma forma para hacer ídolo funesto de vuestro exterior, estáis actuando y sirviendo a Mi enemigo y vuestra paga será la misma que él obtuvo por traicionarme.

Vuestra "envoltura", movida por un alma corrompida, puede llevar a muchas otras almas a los vicios, a las pasiones desordenadas, a la muerte espiritual a reverenciar a Mi enemigo, consiguiendo con todo esto una segura condenación para ellas, con lo cuál Mi enemigo quedará muy satisfecho, sabiendo que con ello Me causa un gran dolor, ya que ha provocado la condenación de una parte de Mi Ser, que es vuestra alma.

Os lo he dicho varias veces, el maligno quiere destruir Mi Obra y ella es principalmente, vuestra alma.

Orad intensamente por aquellas almas que vosotros "veis", por el actuar de sus cuerpos, por sus acciones, que no están dejándose llevar por Mi Gracia ni por la moción de Mis Virtudes, por el dejarMe vivir en ellas. Cuando un alma se deja mover por Mí, no puede dar mal ejemplo, no puede llevar a otras almas a la perdición eterna, no puede dar mal fruto

Ved a las almas a través del actuar de sus cuerpos y de sus intenciones. Si os revestís de Mi Gracia no deberéis temer el taparos con un alma que os quiera dañar porque Mi Omnipotencia estará con vosotros y ella misma os señalará cuando estéis ante un peligro grande ó pequeño y cómo os deberéis de comportar ante ellos. Confiad en Mi Gracia, pedid una Fé inquebrantable y acudid asiduamente a la oración y a Mis Sacramentos.

Ahora vuestro Mundo, envuelto en las redes del mal, se ha convertido en lugar de salvación, de apostolado, de renovación de almas.

Os he explicado que el mal es aparatoso, soberbio, ostentoso, corriente y falso y lo podréis descubrir fácilmente si vivís bajo Mi Gracia Espiritual. Los Míos son pequeños, humildes, escondidos, sencillos, son almas de oración y viven atentos a Mis necesidades y súplicas. Os pido, hijitos Míos, los que Me pertenecéis y no sois del mundo, que ayudéis a vuestros hermanos que estén siendo arrastrados por las fuerzas "pequeñas" del mal, a que por vuestra

oración, sencillez, penitencia, vida en Mi Amor, puedan salvarse. Yo confío en vosotros, porque así os pensé y creé y os habéis mantenido en Mi Gracia, a pesar de que vuestro alrededor pudiera ser adverso para vuestra pureza de alma pero la razón a esto estriba en que os habéis dejada mover por Mi Voluntad y así Mi Fuerza Omnipotente e Infinita os protege y os guía.

Seguid adelante, pequeños fieles Míos, para la salvación de todas las almas especialmente por aquellas que, por error, han fincado todo su valor en su exterior, en su envoltura, envoltura que se va a deteriorar con el tiempo y con su pecado y no les dejará ningún valor eterno.

Mi Bendición y Mi Amor se derrame en toda la Humanidad, por medio de la intercesión de Mis almas fieles, empezando por la de Mi Hija, la Siempre Virgen María.

Os amo y que Mi Amor se quede en cada uno de vosotros.

Mensaje de Dios Padre a J.V., el 9 de Marzo del 2000

Habla Dios Padre,

Sobre: Os he creado para llenaros de Mi Gracia y compartirles Mi Amor.

Hijitos Míos, Soy vuestro Padre, vuestro Dios, dueño y creador de cuanto existe, quién os ha creado y os ha permitido vivir.

Os he creado con la finalidad de llenaros de Mi Gracia y para compartiros Mi Amor. Me he derramado en Amor en cada uno de vosotros al colmaros de Mi Esencia Divina y al ponerlos dentro de vuestro ser a Mi Santo Espíritu de Amor, quien os puede colmar con todos Sus Dones cuando así lo consentís.

Cada uno de vosotros es una perfección espiritual porque sois parte de Mí, pero no podréis alcanzarla sino hasta cuando ponéis de vuestra parte, venciendo a la decadencia espiritual a la que os ha llevado el maligno, por el pecado cometido por vuestros Primeros padres, al usar vuestro libre albedrío.

Hijitos Míos, ya es tiempo de que os deis cuenta de que el mal sólo podrá ser vencido cuando vosotros mismos empecéis a producir, personalmente, amor, respeto y bien para con los demás. Si Yo, vuestro Dios, os he dado el libre albedrío aún a pesar de que afectáis gravemente Mi Obra Creadora, tanto en vosotros mismos como con los demás y a la Naturaleza, así entonces vosotros no tenéis el derecho de afectar la libertad de los demás al obligarlos a actuar según vuestros falsos criterios humanos. Yo os guío con respeto y os he dado Mis Leyes para ser cumplidas para vuestra bien, y las reglas y leyes que hagáis, tanto para vuestro hogar, como para el buen desarrollo social, deberán estar encaminadas para producir, primero, amor, respeto, crecimiento espiritual, para que todo ello vaya encaminado a agradarMe y a ayudarMe a la creación de un Mundo lleno de Mi Paz y de Mi Amor. No podéis, ni debéis separar la vida humana de la vida divina, porque deben ser una sola cosa las dos. Lo humano se debe dejar guiar, perfectamente, por Mis Leyes y Decretos. Lo humano Me pertenece por completo, como lo divino y espiritual, también.

Os expliqué en el Mensaje anterior, que lo humano, vuestro cuerpo, es movido por vuestra alma. De igual manera debe ser la vida social, la vida de los pueblos. Vuestros

dirigentes deben ser almas de oración, para que de ella alimenten sus decisiones. Deben ser almas unidas a su Creador, para que actúen según Mi Voluntad, para bien de todos. Deben ser almas que se dejen guiar por Mi Santo Espíritu, quién también los habita, para que aprendan a depender totalmente de Él, de Su Sabiduría. Deben ser almas generosas y serviciales, para que vean siempre por el bien de los demás antes que ver sus propios intereses. Deben ser almas que ya hayan aprendido a dejarse mover por Mí en su interior, para que Me puedan manifestar en su exterior.

Un gobernante debiera ser como Mi siervo David, quién, lleno de Mi Amor, de Fe y confianza en su Señor, vence un mal inmenso, representado en Goliat, confiando solamente en Mí y luego se vuelve, aún a temprana edad, en guía y rey de Mi pueblo, Israel, porque vieron en él Mi Fuerza y Mi Sabiduría, humildemente reflejadas.

Si el mal existe en el Mundo y ha ganado la fuerza que actualmente tiene, es porque vosotros se lo habéis permitido. Le habéis dado fuerza porque no habéis luchado contra vuestra tendencia natural, humana, para contrarrestar el mal que os envuelve. Os habéis vuelto flojos e indiferentes a ése mal y él ha crecido en proporciones que ahora no podéis controlar. Exigís un cambio de actitudes a vuestras semejantes, cuando con vosotros mismos no movéis ni un dedo para lograrlo. Señaláis a los demás en sus faltas, cuando no existe en ninguno de vosotros posibilidad de "arrojar la primera piedra".

El mal seguirá cundiendo por vuestro Mundo hasta que no le pongáis un "hasta aquí", y éste será hasta cuando vosotros empecéis a producir AMOR en vosotros mismos.

Os he dicho que tenéis libre albedrío para actuar y lo hagáis bien o lo hagáis mal, Yo os respeto y no os presiono; lo mismo deberéis hacer con vuestros semejantes. La mejor manera de mover a un alma, a un semejante, a hacer el bien, es a través del ejemplo. Hace no muchos años cuando aún convivíais en familia, haciendo oración en conjunto, al dar el buen ejemplo ayudando a Mis pobres y enfermos, cuando dabais soporte material, moral y espiritual a Mis sacerdotes, cuando existía el amor sincero y natural en vuestra familia, vuestra sociedad se desenvolvía en un ambiente de paz, de armonía, de fraternidad, de confianza mutua. Ciertamente no duraba mucho, puesto que el maligno ataca continuamente Mi Obra en vosotros y trata de evitar todo crecimiento de paz y de amor en el Mundo, pero lo ha habido, lo habéis constatado, lo habéis vivido y lo podéis lograr de nuevo! y ello dependerá en que lo meditéis con sabiduría y humildad, que os deis cuenta de lo que tuvisteis y lo que perdisteis por vuestra falta de oración y de buenas costumbres, las cuales empezaron, primeramente, en vuestro hogar. Ahora, cuando criticáis las cosas que suceden en la sociedad mundial, preguntaos con sinceridad, ¿cómo está mi hogar y qué ejemplo estoy dando en él? Si no hay buena relación entre todos vosotros en sociedad, es que no la tenéis en lo familiar. Si existen rupturas y divorcios en vuestras familias, es porque primero os habéis "divorciado" de Mí y de Mis Leyes y si os dais cuenta, el primer afectado en todos vuestros problemas sociales y familiares, he sido Yo, vuestro Dios.

Os lo repito, Yo no os puedo obligar a nada, pero sí os puedo hacer reflexionar para que cambiéis a obrar el bien que Yo tanto deseo en cada uno de vosotros, porque ios amo de todo corazón! Si una madre "normal", llega hasta a dar la vida por sus hijos, si los ve ante un peligro grave, qué no voy Yo a hacer por cada uno de vosotros siendo que Yo Soy mucho más sensible que la más sensible y amorosa madre que pueda existir sobre la Tierra.

Yo os mandé a Mi Único Hijo para que os enseñara cómo Mi Amor debe ser vivido, tanto en lo personal como con los demás. Estudiad Su Vida. Aprended de ella y veréis que Él siempre se movía, actuaba, pensaba, amaba según Mi Voluntad. Es un Hombre-Dios del que debéis tomar ejemplo, además de que es vuestra obligación hacerlo, ya que también vosotros sois Mis hijos y Él, como hermano mayor vuestro, os vino a enseñar lo que Yo deseo en cada uno de vosotros.

Nuevamente os recalco, debéis buscar y lograr el cambio en vuestro Mundo, empezando con vuestro propio crecimiento espiritual y con él producir y ayudar a producir el Amor que tanto necesitáis todos vosotros.

No señaléis a los demás, llenaos de humildad y señalad a vuestra alma, ponedla ante Mi Presencia y al daros cuenta de vuestra pobreza espiritual, pedid Mi ayuda Paterna, la cual se os dará de inmediato, porque Yo nunca desoigo a un alma que, humildemente y con deseo de superación en la perfección del amor, se acerque a Mí. Os habéis vuelto muy soberbios y me habéis dado la espalda, negando el deseo de seguir Mis Leyes y Preceptos de Amor. Ya os he permitido caminar solos, como el padre y la madre dejan dar sus primeros pasos a su bebé, pero así como el bebé pierde, a veces, el equilibrio y rompe cositas apreciadas de la casa, vuelven a tomarle la manita para ayudarlo otro poquito más para fortalecer sus piernitas. Ahora Yo, una vez más, por intercesión de algunos de vosotros, tengo que volver a tomaros de la mano y arreglar, lo que vuestra necedad y traición, por aceptar los consejos de Mi enemigo, han producido. Debo tomar, nuevamente, las riendas del Mundo, pero con Amor y sin coartar vuestra libertad. Recordad vuestro proverbio: No hay mal que por bien no venga. A la mayoría de vosotros os va a tocar ver grandes acontecimientos de purificación, en donde he de eliminar la cizaña para dejar el buen trigo. Mucho "buen trigo" se irá con la cizaña, no porque sea malo, como muchos lo creerán, sino porque ese buen trigo se dará en corredención con Mi Hijo, para la salvación de una gran cantidad de "cizaña". Si con vuestra oración, con vuestro cambio sincero de corazón hacia Mí y hacia los demás, Me ayudáis a un cambio inmediato en el Mundo, lograréis detener mucho mal que se avecina. Recordad que Yo nunca os voy a presionar a hacer algo, pero sí agotaré todas las posibilidades de haceros entender Mi Voluntad para daros Mi Bien Eterno.

El cambio en el Mundo entero y el poder vencer a las fuerzas del mal, existe en vuestro corazón. Con humildad y con un gran deseo de agrandar a vuestro Dios, podréis lograr crear un Nuevo Paraíso Terrenal, siendo vuestra ayuda, real, sincera y amorosa. TODO lo podréis lograr con la oración, cuando permitáis que ésta sea guiada por Mi Santo Espíritu, quien vive en vuestro corazón. Introducíos en él, buscad Mi Reino en vosotros, pedid ayuda a Mi Hija, la Siempre Virgen María, modelo de humildad, sencillez, amor donado a Mi Corazón y pedid de corazón por el cambio, venciendo al mal y a sus desvíos y entregadMe, con amor, un Nuevo Mundo en dónde Yo pueda habitar entre vosotros como en el Principio de los Tiempos. Confiad en la oración santa y sincera, la que sale de la profundidad de vuestro corazón. Vosotros sois pequeños, en vuestro exterior, pero cuando el alma, vuestra alma, se une a su Creador, ella alcanza un poder omnipotente e infinito, cuando ella busca halagar a su Dios. Tenéis todo, teniéndome a Mí. No desperdiciéis éste don tan grande y poderoso que os doy, para rehacer lo bello que os heredé.

Mi Amor quede con vosotros y con los vuestros.

Mensaje de Dios Padre a J.V., el 15 de Marzo del 2000

Habla Dios Padre,

Sobre: Os quiero hacer hincapié sobre el resultado de vuestro Mal Proceder.

Hijitos Míos, hoy os quiero hacer hincapié sobre el resultado de vuestro mal proceder, por vuestra falta de oración y por vuestra escasa ó nula espiritualidad. Durante años he hablado y Me he comunicado con vosotros a través de Mi Hija, la Siempre Virgen María, en Sus múltiples apariciones y a través de Mis pequeños hijos escogidos, profetas en su respectivo tiempo, para recordaros el porqué de Mis Leyes y el porqué de la vida en el Amor.

Hermanos vuestros, en las diferentes generaciones humanas, han escuchado Mi Palabra y la han puesto en práctica. Se han arrepentido ó han entendido el deber que tenéis con vuestro Dios, al ser hijos de un Padre que os ama con locura. Otros más han dejado pasar Mis Palabras y no han entendido la insistencia y la necesidad de ponerlas en práctica, por lo que los resultados ahora los estáis viviendo y sintiendo día a día. El mal ha cundido rápidamente porque no ha encontrado obstáculo suficiente para ser detenido. Ese obstáculo debiera ser el amor vivido bajo Mis Leyes y Preceptos. Al mal ahora lo véis que se ha introducido a todos niveles de vuestra sociedad. No hay núcleo social que se haya librado de ser atacado ó corrompido por el mal. Si hubierais atendido a Mis diferentes llamados que os he dado a través de los siglos, ahora estaríais viviendo el Paraíso en la Tierra, pero se os ha vuelto más fácil y cómodo atender al llamamiento del mal y por conveniencia os habéis dejado embaucar por sus falsas y sutiles promesas.

Como os lo había dicho ya, en otro de Mis Mensajes anteriores, ahora el mal camina por vuestras calles, sin que la podáis detener, a causa de que, como la mayoría de los gobiernos se han corrompido, los malos encuentran protección de parte de las mismas "autoridades". Os he mencionado sobre el poder de la oración, la cual puede y debe acabar con la maldad en el Mundo, pero lo malo es que "tenéis cosas más importantes que hacer" y así, el tiempo que tenéis, el cual Me pertenece, como os he explicado, es desperdiciado en cosas fútiles, en cosas sin importancia, para la salvación ó crecimiento espiritual de las almas. Estáis desperdiciando horas, minutos de vuestra misión sobre la Tierra, en cosas que no ayudan en nada en la salvación de las almas de la Tierra y del Purgatorio. Estáis desperdiciando un tiempo precioso que podría ser aprovechado para la renovación espiritual benéfica de vuestro Mundo y, sobre todo, de vuestra alma. Estáis desperdiciando un tiempo precioso con el cuál podríais estar intercediendo por las almas "prácticamente perdidas", porque por ellas también Mi Hijo se dio en totalidad y deseó su salvación eterna. Desperdiciáis un tiempo precioso tomando clases de diferente índole, de las cuáles, muchas de ellas lo único que hacen es separaros de una espiritualidad cristiana. Las tomáis para embellecer y conservar vuestro exterior lo más bello posible y os olvidáis de lo valioso que lleváis dentro. Las tomáis de meditación, en escuelas falsas de "espiritualidad" en donde os prometen que podrán encontrarMe más fácilmente, y no tomáis en cuenta que vuestra alma, en muchísimos casos, se encuentra llena de pecados capitales que sólo están produciendo separación Conmigo. ¿Cómo vais a poder encontrarMe con técnicas de meditación si vuestra alma no está limpia, ni produce amor para con los de vuestra familia y para con vuestros hermanos en el Mundo?

Os llenáis de soberbia porque adquirís, con algunos de esos métodos, un pequeño poder mental; poder respaldado y apoyado en las fuerzas del mal, poder limitado por vuestra pobre humanidad. El poder que debéis buscar es el poder del amor que brote de un alma pura y amorosa, movida por Mi Santo Espíritu, con lo cuál obtenéis un poder muchísimo mayor que el

de las fuerzas "mentales y humanas", ya que se une a Mi Poder Omnipotente e Infinito. Nuevamente vuestra ceguera y vuestro deseo de "ser como dioses", os vence. ¿Ahora os dais cuenta, hijitos Míos, cómo el mal os va separando de Mí? Nuevamente os lo repito, vuestra falta en la oración, vuestra falta en el deseo de buscar lo que a Mi Me interesa, hace que os enfrasquéis en lo que a vosotros os interesa solamente. Tened en cuenta de que sois pequeños y no conocéis lo que se ha venido desarrollando, a nivel espiritual, desde antes del Tiempo de la Creación. Estáis bajo el influjo de dos fuerzas, las del bien y las del mal, existentes desde antes de la Creación del hombre. Sin que os deis plena cuenta, ellas os afectan. Afectan al desenvolvimiento de vuestra vida material y espiritual durante el transcurso de vuestra misión terrestre.

Los que se han acercado a Mí, desde temprana edad, llegan pronto a comprender ésta lucha y de ahí, por su humildad, se dejan llevar por Mi Voluntad para la salvación de todas las almas y para la destrucción de las fuerzas del mal. Daos cuenta de que habéis venido como almas de lucha, almas al servicio de vuestro Dios, almas llenas de Amor, para vencer a los poderes infernales. Tenéis un cuerpo, sí, pero sirve para poder moveros en éste mundo material y para que lo utilicéis cómo ofrecimiento en sacrificio y que junto con el amor que debéis producir, por llevar Mi Guía en vuestro corazón, podáis modificar lo creado, ya afectado por el mal.

Yo, como Espíritu Puro, creé la materia, lo que ahora vivís, cosas palpables, visibles, materiales. Yo creé todo de la nada, de lo que no podéis ver, ni sentir y todo fue creado perfecto. El maligno produjo la imperfección, por preferirse a sí mismo y no preferir a su Creador y ésta imperfección le llevó a tentar a vuestros Primeros Padres, quienes al ceder a la tentación, permitieron que se afectara TODA la Creación, en lo visible ó material y en lo invisible, en vuestra alma. Pero lo primero afectado en ellos fue el alma, porque es la que decide, luego el alma mueve al cuerpo a realizar la acción, por ello vuestras dos esencias se afectaron y a las dos hay que reparar. Yo envié a Mi Único Hijo, Jesucristo, a enseñaros a reparar vuestras dos esencias y para ello os mostró el valor del sacrificio, reparando así lo material y os mostró la donación total de Su Voluntad, unida perfectamente a la Mía, para reparar la de vuestra alma. Así, cuando unís perfectamente vuestra voluntad a Su Voluntad, El Me la presenta, Me la ofrece, como propia y por consecuencia, ayudáis a reparar todo lo afectado por el Pecado de Origen y su secuela.

Mi Hijo Jesucristo os dio la muestra de cómo lo material puede ser, favorablemente, afectado, cuando se lleva una vida espiritual en total concordancia con Mi Voluntad. El alivió a los enfermos, en cuerpo y alma. Resucitó a los muertos; alterando las Leyes Naturales, gracias a Mí Poder. Hizo infinidad de milagros, para mostraros que Mi Poder es muchísimo más grande que el poder del mal, al reparar lo que él había causado en las almas y en Mi Creación. Ahora, Mi Hijo os permitió ser copartícipes de Mi Poder cuando os dijo: "El que Me siga podrá hacer las Obras que Me visteis hacer y hasta más grandes". Pero la frase: "el que Me siga", presupone una total donación a Mi Voluntad para que Yo, vuestro Dios, pueda actuar á través vuestro, cómo lo hice con Mi Hijo Jesucristo. Con esto que os he explicado, os podréis dar cuenta de cómo los "ejercicios" que hacéis, algunos de vosotros, para obtener "poderes mentales", no pueden compararse, en lo absoluto, con Mis Poderes, ya que para lograr obtener Mis Poderes, se necesita una total donación a Mi Voluntad, con la ayuda de una profunda y sincera HUMILDAD, la cuál no poseéis cuando queréis volveros "como dioses", al profundizar en culturas y ejercicios fuera de las Enseñanzas que Mi Hijo os dejó personalmente.

La Vida de Mi Hijo se desarrolló dentro de una profunda seriedad en Su Misión y los prodigios que realizaba llevaban un plan preciso, que era para producir crecimiento espiritual y salvación de almas. Lo que vosotros buscáis con el ejercicio de las capacidades mentales, es el jugar con ésos "poderes" adquiridos y, que al llenaros de soberbia por ellos, presumir ante los demás lo que ellos no han podido lograr y que os tengan como seres superiores, palabras que os encanta escuchar a vuestros oídos. Los Míos, los que Me pertenecen, son almas sencillas, humildes, escondidas al mundo y totalmente dispuestas para su Dios. Son almas que poseen Mis Poderes en lo oculto, para ayudar al crecimiento espiritual de sus hermanos buscando su salvación eterna. Son almas de servicio, que ven primero por Mis Intereses, antes que a los suyos. Son almas de total donación, para que Me ayuden a hacer de vuestro mundo, un Mundo en donde Yo pueda habitar en la perfección de Mi Amor.

Hijitos Míos, os vuelvo a recalcar el hecho de que el tiempo es corto y que los acontecimientos de la Purificación ya han comenzado, los cuales en poco tiempo se han de recrudecer. Los que estéis Conmigo los padeceréis también, pero Mi Poder os protegerá y vuestra confianza en Mí, os dará la fortaleza de aceptar Mi Voluntad. Los que no estéis plenamente Conmigo os afectarán gravemente éstos acontecimientos, porque os podréis desesperar, desconfiar y podréis cometer actos adversos a vuestra salvación eterna. Por otro lado, si entendierais Mi Plan Salvífico y lo apoyarais, por medio de la oración, todo se podría resolver en mejor forma, por ello os doy éstas palabras de Vida, para que podáis entender que Soy un Dios de Amor, un Dios de Vida, un Dios que Ama a todas sus creaturas, aún a aquellas que se han volcado hacia las fuerzas del mal. El hecho de que tengáis el libre albedrío que os di, además de que os da la posibilidad de escoger entre seguirMe ó no, el de traicionarMe ó el de respaldarMe, no os quita la posibilidad de que, aunque estéis en un abismo de pecado, no podáis pedir perdón por vuestras faltas, por más graves que se os hagan y que, al hacerlo, Yo vuestro Dios Amor, os pueda levantar a una nueva vida de Gracia y de Salvación.

Todos vosotros, por vuestra pequeñez, Me habéis faltado una a varias veces, pero Mi Gracia siempre os busca para ganar nuevamente al alma perdida. Confiad en Mí, vuestro Dios, en que nunca os voy a abandonar, por más malos y perversos que os sintáis; solo arrepentíos de corazón y con sincero dolor de haberMe ofendido, regresad a Mí con un firme deseo de no volver a vuestra vida de pecado. Yo tengo el Poder Supremo de reparar toda una vida pasada de pecado, de cualquier persona arrepentida y volverla santa si así lo deseo y si sus futuros actos la llevan a lograrlo. Lo he hecho durante siglos y lo puedo hacer cuando Yo quiera, si el alma pecadora Me lo permite.

¡Arrepentíos y volved a Mi, hijitos Míos! Regalos inmensos tengo para las almas que Me pertenecen. Vivid según Mi Voluntad y empezaréis a vivir nuestro Cielo en la Tierra.

Recibid y llevad Mi Bendición Paternal a los vuestros y a todo el Mundo. Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Amor Divino de Mi Santo Espíritu.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.,
el 20 de Marzo del 2000
Festividad de San José.**

Habla Dios Padre,

Sobre: Vuestro cuerpo y vuestra alma como productores de Vida.

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar de vuestro cuerpo y de vuestra alma como productores de vida. Yo os he dado un cuerpo para que podáis moveros en el Mundo; para que vuestro cuerpo pueda llevar a vuestra alma, coma vehículo, a donde vuestra alma deba cumplir su misión. La Tierra no es lugar para que las almas se muevan por sí solas, cómo lo hacen acá en el Cielo, ellas necesitan de su cuerpo, con el que os proveo, para que podáis realizar la misión que os he encomendado. Vuestro cuerpo, en totalidad, debe ser productor de vida. Científicamente ó biológicamente hablando, vuestro cuerpo es perfecto. Su anatomía, su fisiología, su bioquímica, etc., son perfectas y difícilmente entendidas, aún por el ser humano. Digo "aún", porque por el hecho de vivir afectados por el Pecado Original, os ha limitado el conocimiento de Mi Obra Creadora, la cuál conoceréis más tarde.

Vuestro cuerpo puede "vivir" gracias a la chispa de vida con que Yo os proveo al daros el alma, y el alma, vuestra alma, a la vez, es guiada por Mi Santo Espíritu quién también habita en vosotros desde el preciso momento de vuestra concepción. Todo en Mí es vida y todo debe tender a vivificar al hombre y a su alma. Cuando el alma se deja guiar perfectamente por las "instrucciones" que le da Mi Santo Espíritu, entonces vuestro ser comprende su misión y ella os lleva a producir vida. La vida que debéis producir es de dos tipos: Vida de procreación, dándome más cuerpecitos para que Yo pueda seguir enviando almas llenas de Mi Amor a la tierra; y el otro tipo de vida, la más importante, es la vida con la que deberéis llenar a esas almitas, con vuestras enseñanzas basadas en Mis Leyes y en Mi Amor.

Vuestro cuerpo puede producir más cuerpos y para ello os doté del sistema reproductor. Este sistema necesita del amor de dos seres de diferente sexo para que se pueda proseguir Mi Obra en la Tierra. Cada sexo posee una célula diferente y con la unión de ellas, por medio del acto de procreación, ellas se unen, y al unirse Yo pongo la Chispa Divina, la Vida del alma, la cuál le dará vida a ése nuevo ser procreado bajo vuestra amar y bajo Mis Leyes de Creación. El acto de procreación se debe llevar a cabo con el mayor respeto y pureza posibles, puesto que estáis procreando bajo Mi Ley y Guía Divina.

Vuestro acto debe ser purísimo, puesto que el ser que se va a concebir llevará parte de Mi misma Vida. Con el acto de procreación, bendición grandísima con la que he regalado al género humano, vais a pedir a vuestro Dios que ponga parte de Su Ser en ése pequeño cuerpecito que se concebirá y crecerá en el vientre materno, ¡Dios mismo vivirá en el vientre materno por 9 meses! Vivir de dos formas, la primera, en forma del alma de ésa creaturita, ya que el alma es parte Mía, es parte de vuestro Dios, de Mi Creación; y la segunda consiste en que Mi Santo Espíritu también habita en el ser desde sus inicios, desde su concepción, ¿Os dais ahora cuenta mamás, del regalo tan grande que os ha dado vuestro Dios? Mi Hija, la Siempre Virgen María, llevó en Su Seno a Mi Hijo Jesucristo, a Su Dios; vosotras lleváis Mi Esencia y a Mi Santo Espíritu en el vuestro. Mi obra es Divina en todos sus aspectos y hasta que no os ponéis en oración y soltáis vuestra voluntad a la Mía, no entendéis Mis Misterios.

Prosigue Mi Obra de Amar en el seno materno. El nuevo bebé es alimentado con el mismo alimento que ingiere la madre, ya transformado por el organismo. Ella sigue así produciendo

amor, porque se cuida en comer y en hacer cosas que puedan mantener a Mi nueva creaturita, con salud y en el mejor estado posible. De aquí se comienza a tener una interrelación de almas, entre la madre y el pequeñito ser, en su vientre. La madre "intuye cositas y empieza a conocer a su pequeño bebé. Aún sin saber cómo, sus almas se interrelacionan por medio de Mi Amor, por medio de Mi Santo Espíritu, quién habita en el alma de la madre y en el alma del pequeña bebé. Ya desde ésa temprana edad el amor empieza a producir sus primeros frutos. Todo el embarazo va encaminado al crecimiento del nuevo ser, tanto en su desarrollo corporal, como en su desarrollo vital, el de su alma. Al nacer, el cuerpo de la madre está listo para alimentarlo. Le he dado unas glándulas mamarias perfectas, que pueden transformar el alimento ingerido por la madre; en otro alimento sencillo, capaz de nutrir al nuevo ser en forma perfecta, sin dañar a su cuerpecito con los alimentos pesados que la madre consume. La madre alimenta al nuevo bebé en cuerpo y en alma, ahora ya más palpablemente, después del nacimiento. Al tomar el alimento del pecho de su madre para su cuerpecito, crece en tamaño, pero las caricias y cuidados amorosos y delicados de sus padres, las palabritas y canciones de amor salidas del corazón de la madre, van llenando a ése nuevo ser, de vida en su alma.

Este nuevo ser empieza a sentir Mi Amor a través de sus padres desde temprana edad y de aquí en adelante empieza vuestra misión como padres espirituales para llenar a ése nuevo ser, también, del alimento del alma, para que pueda llevar a cabo, en lo futuro, con amor y con el deseo profundo de servir a su Dios, su misión, mientras permanezca en la Tierra.

La misión de los padres es la de, primero, llenarse de Mi Amor, estudiar Mis Leyes y Decretos, cumplirlos y hacerlos cumplir en su nuevo hogar, hogar que tiene que tener, como meta final, el amar a su Creador de todo corazón, y el servir a sus semejantes. Cada una de vosotros ha sido dotado con diferentes dones y todos ellos deben ser puestos para servir a vuestros hermanos.

Así como vuestro cuerpo está conformado por millones de células y todas ellas, individualmente ayudan a conformar los órganos, a los sistemas y a todo el cuerpo en general, todas, a su vez, cumplen perfectamente su función para mantener la vida de todo el organismo. A ellas no les importa en dónde están trabajando y no se preguntan si son células del corazón ó células de una uña, la importancia estriba en mantener sano y vivo el organismo al cuál pertenecen todas ellas. Vuestra función es similar. Todos vosotros tenéis dones divinos, los cuáles debéis poner al servicio de vuestros hermanos y así mantener Mi Cuerpo Místico en su mejor condición. Mi Cuerpo Místico se debe reproducir, se le debe cuidar, se le debe ayudar a crecer, se le debe guiar para producir más vida, se le debe ayudar a recuperar la salud cuando esté enfermo, se le debe ayudar a regresar a su Creador. Mi Cuerpo Místico existe en vuestra alma.

El alma, ya alimentada en la familia, primeramente y cuidada posteriormente, por todos vosotros los que vivís juntos en el Mundo, debe producir el alimento por el que vinisteis a la Tierra, el amor y con él, la salvación de todas las almas y la restauración de Mi Reino sobre la Tierra que ya purificada con vuestro amor, unido al de Mi Hijo Jesucristo, Yo pueda vivir nuevamente entre vosotros y, libremente, en vosotros.

Toda Mi Obra es de Amor. Cuando éste no ha sido prodigado a las almas desde sus inicios sobre la Tierra, desde el momento de su concepción, Mi Obra se altera, tanto en ellos como en todo el Mundo. Ahora podéis ver cuántos de vuestros hermanos no han tenido ése amor y se han convertido en delincuentes, ¿son acaso ellos culpables de éste mal que ahora padecen?

Sus padres desoyeron su obligación de amor, desoyeron la obligación que, primero, tienen para Conmigo. Ayudaron a traer a un alma a la Tierra, sí, pero no para alimentarla de Mi Amor y no instruirla en Mis Leyes, sólo trajeron vida que se está perdiendo en la muerte del pecado. Esa vida pedirá cuentas a sus progenitores por no haberle ayudado a aprender a servir a su Dios. Ahora, cuando éstas almas no han tenido el alimento de sus padres, entonces esa responsabilidad recae sobre TODOS vosotros, de dónde, cómo os dije antes, debéis dar salud y guía a esas almas abandonadas. Esa es vuestra tarea como "celulitas" del Cuerpo Místico de vuestro Dios. El Amor os debe mover a ver por las necesidades de vuestros hermanos. No deberéis despreciarlos, porque Me despreciaríais a Mí, que habito, también, en ellos. Debéis de daros, para rehabilitar Mi Cuerpo Místico en toda la Tierra. Solamente cuando la caridad y el deseo de agradarMe por difundir Mi Reino y Mi Amor sobre toda la Tierra, hará que cambie vuestro entorno.

Es el AMOR, el eje que mueve al Universo entero, el que hará que todo se renueve y éste amor, primeramente, se ha de mantener, enseñar, difundir y consumir en el seno de vuestra familia.

Si no hay familia unida a Mi Corazón, no habrá vida real sobre la Tierra.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de la Santísima Virgen a J.V., el 21 de Marzo del 2000

Habla la Santísima Virgen, Sobre: Yo fuí preservada del Pecado Original.

Hijitos Míos, Soy vuestra Madre Santísima, la Siempre Virgen María, la Madre del Hijo de Dios hecho Hombre para la Redención del género humano.

Hijitos Míos, Soy la Pura, la Santa, la Inmaculada, virtudes con las que Me dotó Nuestro Padre Dios para la misión que debía desempeñar.

El Hijo de Dios no podía descender del Cielo y encarnarse de cualquier mujer, Yo fui preservada del Pecado Original para mantener una situación de pureza, tanto de alma, como de cuerpo, para que Mi Dios pudiera vivir y desarrollarse sus primeros meses, de un cuerpo y de un alma acorde a Su Categoría de Dios. Yo fui Tabernáculo purísimo y viviente para albergarlo aquí en la Tierra, Gracia inmensa que recibí de Mi Dios y Señor.

Con ésta introducción os quiero hacer resaltar la importancia que da Nuestro Padre Dios a la Pureza, virtud, que Nuestro enemigo el maligno, ataca con toda su furia y procura, de ella, arrancar a todo ser que viene a la tierra a servir a Mi Señor.

Ya les hemos hablado de ésta virtud tan excelsa, pero ahora quiero profundizar más en ella para poder explicaros la diferencia entre amor y deseo, las cuales van íntimamente ligadas a la pureza.

El maligno, con sus múltiples engaños, os ha llevado a una situación de error, gravísimo, el cuál daña gravemente el Corazón de Mi Dios. Os ha hecho creer que vuestro cuerpo -vuestra belleza exterior-, es lo que cuenta y de ahí que os lleva a malgastar vuestro tiempo, el tiempo

de Dios, tanto en el tomar demasiados cuidados para mantener bello vuestro exterior, como en el hacer mal uso de vuestro cuerpo impidiéndole llevar a cabo la Obra de Procreación que Él os ha pedido, para poder seguir mandando almas a la Tierra para que con Su Amor, en vosotros, podáis vencer a las fuerzas del mal.

En especial Me dirijo a vosotras, Mis pequeñas hijitas, almas a las que os ha tocado el exterior femenino.

El pudor ya no es parte de vuestra vida. Creéis que si no mostráis vuestras formas corporales, no podréis atraer al sexo opuesto y de aquí se derivan infinidad de errores que van minando vuestra vida espiritual y desperdiciando el Tiempo de Dios, buscando el cómo mostraros más bellas al mundo. Vuestra vida se consume en sólo ver por vuestro exterior, en buscar los afeites mejores para resaltar "vuestra belleza". Las dietas y los cuidados en los alimentos a consumir, se vuelven toda una ciencia para la gran mayoría de vosotras.

Platicáis de cosas superfluas y pecaminosas y sólo con la finalidad de ser admiradas, consentidas y mostradas como trofeo en manos de vuestro "hombre". Buscáis las modas provocativas. Tratáis de asistir a los lugares de perversión aún a pesar de sufrir humillaciones, en esos antros de vicio y de maldad. Permitís que vuestro cuerpo sea tratado como cosa, como instrumento de placer humano, con tal de presumir ante las demás mujeres, que vosotras sí sois capaces de "amar". Os habéis dejado engañar por el gran engañador, padre de la mentira y del mal, para no llevar a cabo la Obra de Dios en vosotras. Le negáis a vuestro Padre Dios, la Gracia Divina de la maternidad por no afectar vuestra belleza exterior y para no aceptar "compromisos de ama de casa" por que os sentís seres libres que podéis hacer de vuestro cuerpo y de vuestra alma, lo que queráis.

En que error tan grande habéis caído, y vuestra falta de espiritualidad no os permite daros cuenta del engaño y en el que ahora vivís. Vosotras sabéis que vuestro cuerpo no va a durar mucho tiempo con la juventud y lozanía que ahora tenéis. Habéis cambiado el amor por el deseo, error que os hace caer del Cielo al abismo, de la virtud al vicio. Os llenáis de joyas y oropel externamente y vaciáis vuestro interior de lo más bello, puro y santo que toda mujer debiera cultivar, el amor. El amor que dará unidad en la familia, el amor que será como dique de contención contra las fuerzas del mal, el amor que hará perdurar la especie humana bajo las Leyes y Decretos de vuestro Dios.

Ahora puedo ver una gran cantidad de jovencitas, que al dejarse llevar por el mundo y sus desvíos, se han vuelto como muñequitas de porcelana, muy bellas por fuera y muy frías y vacías por dentro. Ya no hay material usable, en la gran mayoría de vosotras, para lograr hacer una familia estable. Si os llegáis a casar, al enfrentaros a las primeras responsabilidades que se tienen, normalmente, al formar una familia, no sabéis cómo resolverlas y cuando os dais cuenta de que vuestro esposo ya no busca a la "muñequita" solamente, sino a la mujer y madre para formar una familia, entonces os sentís que ya no podéis con "el paquete", ya que preferisteis sólo buscar cómo embelleceros exteriormente, no embellecisteis vuestra alma y sus cualidades y no acrecentasteis los dones que Dios os dio para poder llevar a cabo vuestra misión de esposa y madre de familia.

Entended, hijitas Mías, que el amor y el deseo son dos situaciones muy diferentes. El amor es alimento y vida del alma, que une y que hace crecer al alma y a la persona, en su totalidad. El

deseo es una pasión desordenada del cuerpo, desligado totalmente del alma. Es un apetito animal, es un instinto que debe ser controlado por las fuerzas espirituales propias del ser humano.

Sí a veces os sentís observadas suciamente por un hombre, es porque vuestra forma de vestir, vuestra apariencia, lo incitan a ello. El no podrá observar más allá de lo que vosotras permitáis. Si muchas de vosotras sois atacadas en vuestra virginidad, es por vuestra misma culpa, habéis perdido el pudor y el recato. Si muchas de vosotras sois tomadas como instrumentos de placer por un tiempo y luego apartadas como deshecho, es por causa de vuestra vaciedad y materialismo. Buscáis comprar todo lo posible y llenaros de monedas, lo cuál sólo os ayudará a ganar vuestra perdición eterna, cuando para conseguirlas "vendéis" vuestro exterior al mejor postor. Ya no os respetáis en nada. Vuestro cuerpo se ha vuelto mercancía y vuestro trato, superfluo y vacío. Vuestra conversación se ha llenado de palabras obscenas y de temas pecaminosos, vacíos y mundanos.

Ya sois muy pocas de vosotras, Mis pequeñas, en las que el recato y la virtud, aún están presentes. Sois muy pocas ahora, las que vais con la idea por la vida, de servir a vuestro Dios en la familia y en la continuidad del amor en vuestros pequeños. Sois muy pocas ahora, Mis pequeñas, que véis primero por los intereses de Mi Señor, que en los vuestros propios. Sois muy pocas ahora, Mis pequeñas, las que buscáis hacer familia y proteger los tesoros espirituales de Mi Dios y poderlos transmitir a Sus pequeños, a vuestros hijos. Sois tan pocas ahora, Mis pequeñas, las que pasáis por el mundo sin contaminaros de sus bajezas y pecados.

La vanidad la inseguridad personal, por falta de espiritualidad y de oración, os pierden, os hacen caer fácilmente, ¡Cómo no va a estar este Mundo como ahora está, si vosotras, Mis pequeñas, Mis mujercitas, las encargadas principales de transmitir los valores en la familia, ya no los poseéis!

El Mundo os ha encadenado a su vaciedad y a su bajeza y ya no deseáis levantar la vista a vuestro Creador, porque ya no queréis ser las mujeres "caducas, abnegadas y aburridas de tiempos pasados". Ahora os sentís mujeres "modernas", que podéis hacer lo que queráis con vuestro cuerpo, que tenéis el "derecho" de asesinar, con los medios anticonceptivos y con el aborto, a los bebés que se estén desarrollando en vuestra vientre. Yo os digo que ahora el infierno está lleno de almas, como vosotras, que se sintieron modernas y con derechos para ir en contra de vuestro Dios. El derecho de dar y quitar la vida sólo corresponde a Vuestro Dios y Creador y vosotras os estáis tomando una prerrogativa que os está encadenando para la eternidad en el abismo infernal.

El don de la maternidad es una bendición tan grande que en la antigüedad se le consideraba maldita a la que no podía procrear y era bendita de Dios la que sí podía concebir.

Hijitas Mías, recapacitad, el tiempo es corto y Mi Hijo ha de volver. ¿Podrías dar cuentas favorables de vuestra vida a vuestro Dios? ¿Ha sido vuestra vida acorde a la voluntad de vuestro Dios? ¿Habéis dado vida corporal y espiritual al aceptar la maternidad y al observar y transmitir las Leyes y el Amor de vuestro Dios a vuestros hijos? ¿Estáis viviendo en el Mundo, como una verdadera alma hija de Dios, lo debe hacer?

Vinisteis todos vosotros al Mundo a dar ejemplo y vida de Amor Santo y de Virtud, y no a destruir la Obra de Dios al volveros cómplices del mal. Arrepentíos en éste tiempo que se os ha dado para reflexionar y enderezad vuestro camino. Recordad que de vuestro Dios-Amor podréis obtener todo el perdón necesario para que después podáis encaminar vuestra vida futura por los caminos de bien que Él mismo ha trazado para cada uno de vosotros.

Atended a los deseos de vuestro Dios y Él atenderá los vuestros para toda la Eternidad. Vuestro tiempo sobre la Tierra es demasiado corto, comparado con la Eternidad que Él os dará como premio a vuestras buenas acciones y al buen desempeño de vuestra misión.

Recordad que vinisteis a la Tierra a servir a vuestro Dios, ihonor grandísimo que se concede a las almas que Él escoge y todos vosotros, a los que se os dio el don de la vida, fuisteis escogidos! Agradeced a vuestro Dios éste Don tan grande, enmendad vuestra vida y atended a Sus Deseos, con toda vuestra voluntad y corazón, que Él os recompensará con creces.

Tomad de Mí, hijitas Mías, Mi ejemplo, Mi Guía y Mi Amor por Nuestro Dios, para que Yo os pueda llevar a la meta final de la mejor manera y para que Yo pueda obtener un gran premio eterno de Mi Señor, para cada una de vosotras.

En vosotras, Mis Pequeñas, está principalmente volver a restaurar lo perdido por el Pecado Original. Buscad y actuad en la Pureza, en la el Amor Verdadero y así el resto será fácil para la restauración del Reino de Dios en la Tierra. Llenaos de vida interior, para que ésta se refleje en vuestro exterior, para bien de todos. Sois almas al servicio de vuestro Dios, orad profundamente para que el maligno no os engañe más. Daos cuenta de vuestro valer, tanto para la propagación de la vida, cómo de las buenas costumbres hacia todo el género humano, Sin vosotras Mis pequeñas, la vida de oración, de unión familiar y de la transmisión de las buenas costumbres de devoción cristiana, no se pueden dar. ¡Valéis mucho más de lo que os imagináis, pero sólo cuando veis hacia vuestro interior, buscando la Guía Divina y lo engrandecéis hacia vuestro exterior! ¡El tesoro que Dios puso en vuestro interior **ES GRANDISIMO**, no le desperdiciéis!

Yo os bendigo en el Nombre de Nuestro Padre, en el Nombre de Mi Hijo Jesucristo y en el Nombre de Mi Esposo, el Santo Espíritu de Dios-Amor. Y Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, de Madre, de Sierva e Hija de Mi Dios y Señor.

Mensaje de Dios Padre a J.V., el 3 de Abril del 2000

Habla Dios Padre, Sobre: La Vida Matrimonial que deberíais llevar.

Hijitos Míos, Mis pequeños, Mis delicias. Yo Soy vuestro Padre Dios, que os creó para gozo Mío y para perpetuar Mi Obra de Creación y con ella, más gozo, al ver que Me ayudáis a traer a la Tierra nuevas almitas, nuevas creaturitas a quienes amar. Hoy os quiero hablar sobre la vida matrimonial que debierais llevar, la vida santa matrimonial.

El matrimonio cristiano, como ya antes os he explicado, es la forma perfecta de vivir la familia del Cielo, en la Tierra. Yo veo en el matrimonio la unión de Mi Cielo con vosotros.

Vosotros, los casados, los que habéis recibido la vocación para el matrimonio, tenéis una excelente oportunidad de santificaros y de santificar a muchos, no sólo a los que vayáis a procrear, sino a todos aquellos con los que entraréis en contacto dentro de la vida de familia, vida social relacionada con lo familiar y matrimonial. Vida social de comunidad, en donde vivís y a donde asistís, como familia o como matrimonio.

Mi Hijo Jesucristo hizo Su Primer Milagro en las Bodas de Caná y bendijo el matrimonio. Yo creé una mujer para el hombre y a éste Yo le había dado todo el poder y el cuidado de Mi Creación. Yo he puesto en vosotros, todos Mis hijos actuales, el compromiso de mantener saludable Mi Creación, así como sus leyes y el respeto en el cumplimiento a Mi Obra. Mi Obra, como ya os he explicado antes, es de carácter DIVINO y así lo debéis ver, vivir y enseñar.

Si os mantenéis solteros, vuestra vida debe ser santa y de ayuda espiritual y material para con todos aquellos que os rodeen, sean solteros o casados.

Sí os habéis casado, vuestra vida debe estar entregada a la procreación, para producir más seres que Me amen y que puedan proseguir Mi Obra de Amor y Redención en el Mundo. Si habéis sido llamados a la excelsitud con vuestro Dios, al haber sido llamados al sacerdocio o a la vida religiosa, os deberéis mantener en un estado santísimo y de servicio hacia vuestros hermanos, para apoyarlos en el crecimiento en las virtudes y en el sano desarrollo de la vida espiritual, tanto para los solteros, cómo para los casados o para los futuros consagrados.

El gran pecado actual, ya acrecentado por vuestra tibieza hacia lo espiritual, consiste en que no respetáis ninguna de las tres esferas de espiritualidad que os acabo de señalar. Los solteros no viven su castidad, ni sus compromisos divinos ni humanos. Los casados ya no desean llevar a plenitud sus compromisos divinos en la familia, con la transmisión de vida humana y espiritual, al no querer mantener el núcleo familiar por ser "muy pesado" y que les "coarta" su libertad. Y Mis almas sacerdotales y religiosas se han desviado por los intereses carnales y posesiones mundanas.

Vuestro libertinaje está destruyendo toda Mi Obra a todos niveles. Gracias a que todavía hay almas que se mantienen en Mi Gracia, en Mis Mandatos y en Mis Leyes, Mi Justicia, Mi Justa Justicia, no se ha hecho patente como debiera. Mi Amor Misericordioso todavía está venciendo a Mi Justicia, pero es grande el dolor que vosotros Me causáis al veros destruirse mutuamente. Vuestro mal, el mal que os rodea y al cuál le habéis dado fuerza impresionante por haberos apartado de Mis Leyes, os está acabando, Se posesiona de algunos de vosotros y así os volvéis instrumentos en garras dei "destructor". El maligno, en ésta forma, empieza a destruir Mi Obra de Creación, de Santificación y de Redención al utilizaros para que os destruyáis unos a otros, tanto física como espiritualmente. Os estáis destruyendo y estáis permitiendo que el maligno, sus secuaces y lo que ellos producen, os aniquilen. Me echáis la culpa de vuestros males y no os miráis a vosotros mismos ni a las consecuencias que producís por permanecer en el mal. Si fuerais lo suficientemente humildes para aceptar lo que os digo, os daríais perfecta cuenta de que habéis afectado en su santidad a las tres esferas básicas de vuestra sociedad. Los solteros, al no querer mantener su compromiso de celibato, afectan a casados o casadas y destruyen familias, destruyen matrimonios, destruyen Mi Obra Divina. Daos perfecta cuenta de que es a Mí al que estáis afectando, porque lo que destruíis es Mi Obra, es Mi Ideal. También así proceden algunos casados infinidad de tonterías y así se involucran con solteros o con otros casados y como resultado, se afectan uno o varios matrimonios.

Vuestro pecado, el pecado de éstos Mis hijos que no desean ya mantener su compromiso de estado para Conmigo, afecta fuertemente a todos vosotros. A algunos por ser los afectados directos de la ruptura matrimonial, a otros por dejarse llevar por el mal ejemplo dado. Ahora, su falta de amor hacia Mí y a los suyos, hacen también de ése mal ejemplo, vida en su vida, causando la muerte espiritual en sí mismos y en otros, al volverse, ahora, ellos mismos, mal ejemplo para otros.

Hijitos Míos, vuestra vida sobre la Tierra se tiene que mantener en un estado santo, porque Santa fué, sigue siendo y será Mi Obra de Creación.

Si vuestro Mundo ahora se está cubriendo de podredumbre y de bajeza espiritual, es por culpa vuestra; no habéis respetado Mis Leyes, Muchos de vosotros os habéis convertido en instrumentos de destrucción en manos del mal.

Sed sinceros y haced un recuento de vuestra vida pasada y entonces os daréis cuenta del porqué actual.

Vosotros, los solteros ¿os habéis mantenido santos en vuestra misión de célibes? ¿No habéis afectado a otros solteros ó a otros casados dando paso a impurezas en su vida? ¿Habéis dado buen ejemplo espiritualmente, viviendo Mis Mandamientos?

Vosotros, los casados ¿Estáis produciendo vida humana y espiritual para que Mi Obra se perpetúe? ¿No estáis limitando Mi Obra de Procreación al limitarMe los hijos que os quiero dar, usando medios anticonceptivos ó criminales como el aborto? ¿Estáis realmente llenando de VIDA, de Mi Vida Espiritual, a los hijos que os dí, para que ellos puedan atraer el Cielo a la Tierra al respetar y proseguir con Mis Leyes y Decretos de Amor? ¿No habéis afectado a otros matrimonios al dar mal ejemplo de vida o afectando la vida matrimonial de otros al introducirlos a tener relaciones impuras con vosotros? Si por debilidad de uno u otro de los cónyuges habéis roto los lazos matrimoniales, ¿os habéis mantenido célibes, respetando el sacramento matrimonial, u os habéis unido adúlteramente a otro prójimo?

Si fuerais sinceros con vosotros mismos, veríais que sois pocos los que no os habéis manchado con lo que ahora el mundo enseña y hasta apoya, con tal de destruir Mi Obra.

Mis Leyes se os dieron perfectas, porque perfecto es todo lo que Yo Creo, pero vuestra fragilidad, vuestra miseria, vuestra conveniencia, han causado que Mi Obra se vaya destruyendo y al ser afectada por vuestro mal proceder, por vuestro pecado, ella misma responde con la negatividad con la que la habéis afectado. Esto os lo podría ejemplificar así, cuando entrenáis a un perro a atacar a vuestro prójimo, aún por cuestiones de seguridad, tarde o temprano va a atacar a un hijo vuestro o a vosotros mismos. El mal que enseñasteis, el mal con el que alimentasteis a ése pobre perro, tarde o temprano se vuelve su dueño. Ahora lo veis con vuestros hijos, si los despreciasteis, si no los educasteis bajo Mis Leyes y Mi Amor, si no los enseñasteis a respetarMe y a respetar a vuestro prójimo, no podréis esperar frutos buenos de sus acciones y de su corazón.

El mal se revierte hada sus progenitores y hacia todos los que entren en contacto con ellos y esto es lo que ahora estáis padeciendo en vuestra sociedad. Yo no estoy castigando, os estáis castigando vosotros mismos.

¿Cómo ahora pedís seguridad, respeto, amor, en vuestra familia y en vuestra sociedad, si vosotros mismos no fuisteis productores y ejemplo de ello? Luego volteáis a verme a Mí, a vuestro Dios y Me maldecís por el mismo mal que causasteis. Sois injustos y ciegos a aceptar vuestra realidad, a aceptar la verdad que ahora os castiga. Daos cuenta de que hasta que no recapacitéis en ello y no entendáis Mi Palabra, hasta entonces no Podréis cambiar el rumbo de los acontecimientos.

Realmente ya es demasiado el mal producido y vosotros ya no lo podéis controlar, pero Yo sí, puesto que Soy Omnipotente, Bondadoso y Misericordioso y con vuestro arrepentimiento y un cambio sincero de vida, aunado a vuestra petición para que venga el cambio espiritual a la Tierra entera, Yo lo podré lograr. Yo sólo Espero que con sincera humildad recapacitéis sobre el mal que habéis producido a Mi Obra y con vuestra ayuda de intercesión, después de vuestro arrepentimiento, se podrá lograr el cambio que, tanto el Cielo y muchas almas de la Tierra, desean.

Mi Corazón Misericordioso tiene cabida para todos vosotros. Sois Mis hijos y Yo nunca voy a desoír los lamentos de arrepentimiento de vosotros. Os quiero salvar de las garras del mal. Os quiero regresar al redil celeste. Os quiero regalar con infinidad de regalos de Mi Corazón para toda la Eternidad, por ello, no temáis, regresad a Mí, arrepentidos, cualquiera que haya sido vuestro pecado y su magnitud y estad seguros que NO HAY pecado que Yo no pueda perdonar. Vuestra sincera humildad puede lograr lo inesperado, acordaos solamente que tenéis un Padre que os ama infinitamente y que hará todo lo posible para perdonaros y para regresaros a vuestro hogar celestial.

Yo os bendigo en Mi Santo y Misericordioso Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo, quién al tomar todos los pecados del Mundo y de todos los tiempos, os dio ésa oportunidad que ahora todos tenéis para vuestra salvación, y en Nombre de Mi Santo Espíritu, quién infunde Su Amor y Sus Dones a TODOS Mis hijos, para que con sabiduría recapacitéis sobre vuestra vida pasada y luego os podáis entregar nuevamente a Mí, a vuestro Padre y Creador, para salvaros eternamente.

Mensaje de Dios Padre a J.V., el 11 de Abril del 2000.

Habla Dios Padre, Sobre: Yo Soy el Alfa y la Omega.

Soy vuestro Dios. Yo Soy el Alfa y la Omega, los que están Conmigo pronto encontrarán la satisfacción, por haber confiado en Mí. Los que estén en contra Mía, recibirán el castigo ganado por su libre y soberbio error, ya que de Mi sólo ha salido amor, compasión, ayuda, y deseo perenne de regresar a Mis hijos al Reino Celestial.

La hora en que las trompetas sonarán para todo el género humano, ya están a las puertas. En breve, cuando nadie así lo espere, el Hijo del hombre ha de regresar en toda Su Gloria rodeado, para juzgar a vivos y a muertos.

Mucho Amor, toda la Sangre de Mi Hijo, Mi Misericordia, Mi Paciencia Divina, Mi Gracia, todo se ha derramado buscando vuestro abandono a Mi Voluntad y con vuestra humildad, el arrepentimiento de vuestros pecados. Pocos son los que han escuchado y, menos aún, los que han aceptado Mi llamado a la conversión.

Los Cielos se abrirán y todo ojo verá a Mi Hijo sentado en Su Trono lleno de Gloria. Las trompetas angelicales avisarán a los cuatro vientos y toda alma sobre la Tierra se dará cuenta de la Presencia Divina de Mi Ser, en Mi Hijo. Toda creatura reconocerá a su Dios y toda rodilla se doblará. Por un lado habrá llantos y lamentos, por otro, agradecimientos y aleluyas. Por fin el Hijo del Hombre vendrá a reclamarle al príncipe de éste mundo lo que a Él le pertenece. Le arrebatará las almas que pertenecen al Cielo y le cederá a todas aquellas que, apartadas de Mi Gracia, por voluntad propia, aún en estos momentos Me estarán maldiciendo.

Muchas otras almas, perteneciendo a otras ideologías, reconocerán en Mi Hijo, al Salvador, quién había dejado ya Su Amor, en medio de su corazón y así Mi pueblo se unificará en un solo pensamiento y en una sola Palabra, la Mía. Mi pueblo volverá a reconocerMe como se Creador y a Mi Hijo como su Redentor.

La cizaña será quemada en el fuego eterno. Los ángeles malos se llevarán consigo a sus presas. Almas, que a pesar de haberMe tenido, haberMe escuchado en infinidad de ocasiones, almas que tuvieron muchas oportunidades dadas por Mí durante toda su vida, no quisieron escuchar Mi Voz, ni Mis Leyes. Almas que prefirieron vivir según el mundo y sus leyes perversas, atacando a su prójimo, atacando a Mi Obra, atacando a Mi Iglesia, atacando todo lo Mío. El fuego les hará entender, demasiado tarde, lo que Mi Amor, con dulzura y paciencia, les quiso enseñar,

Hijitos Míos, no Me consideréis un Dios vengador. Soy un Dios de Amor que busco a las almas perdidas hasta agotar toda esperanza y toda posibilidad y siempre respetando vuestra libertad. Las almas que se condenan, ellas mismas escogieron, con la misma libertad, el atacarMe, el negarMe, el blasfemarMe, el traicionarMe. Son almas perversas que se decidieron, no sólo a destruir su propia alma, sino que por muchos medios, también trataron de destruir la de todos vosotros. La diferencia entre salvación y perdición eterna, estriba en que, muchos de vosotros, a pesar de haber caído en el pecado o en los caminos del mundo por un tiempo, tuvisteis la suficiente HUMILDAD que os llevó a un sincero arrepentimiento por saber que estabais afectando a Mi Corazón Amantísimo y Misericordioso. Ellos, los perversos, a pesar de saber esto, gozan en quitarMe almas para entregarlas a las garras del maligno. Ellos mismos, en libertad total, se hicieron, se consagraron, instrumentos del maligno y así, como él lo desea, también ellos desearon terminar con Mi Obra Divina de Salvación y Redención de todo el género humano.

Yo no condeno, hijitos Míos, Yo sólo juzgo vuestras obras vividas y actuadas según vuestra libre voluntad. Ya os lo dijo Mí Hijo Jesucristo, o sois Míos o estáis contra Mí, no hay más y de ésa misma forma será vuestra recompensa eterna. Los Míos, para el Cielo, los del mal, a su reino de dolor eterno. Me duele infinitamente, hijitos Míos, perder a un alma. Así como un padre o una madre sufre terriblemente al perder a un hijo, aún cuando éste hubiera sido muy malo, Yo, en Mí sensibilidad amorosa infinita, sufro mucho más por las almas que se pierden y sabed que, muchas de ellas se pierden por la falta de oración de los Míos, de vosotros, Mis hijitos.

Mucho podéis hacer aún, Mis pequeños, para darMe almas, para interceder por su salvación eterna. Estos tiempos que ya están, envueltos de dolor y tristeza se volverán. Pero no los toméis como castigo, tomadlos, por favor, como medio de purificación para ésa gran cantidad de almas que, apartadas de Mi Grada por sí mismas, se revuelcan en el pecado y ya son casi presa de la perdición eterna.

Yo he de luchar por recuperaros a todos vosotros hasta el final. Todos vosotros fuisteis creados por amor y Me habéis costado mucho para vuestra redención, por lo tanto, no descansaré hasta haber salvado hasta la última alma que así lo deseé.

Regresad a Mí, Mis pequeños, el tiempo que queda es muy corto para vuestra conversión. Las trompetas pronto tocarán, el tiempo se acabará y Mi Tiempo Eterno empezará para los que Me fueron fieles hasta el final.

Tened todo, hijitos Míos, para regresar a Mí. No Me reprochéis vuestro desenlace final si no fue favorable; reprochadle a vuestra tibieza o a vuestra maldad, vuestra recompensa eterna. Habéis tenido las Palabras y Enseñanzas de Mi Hijo; habéis tenido las Apariciones Insistentes de Mi Hija, la Siempre Virgen María, recordándoos las Palabras de Mi Hijo; habéis tenido Mis recordatorios a través de Mis profetas, pasados y actuales. Tenéis Mi Gracia y Mi Perdón.

Vosotros tenéis en vuestro corazón Mis Leyes y Preceptos y basados en ellos, también castigáis o premiáis en la Tierra a vuestros semejantes, aunque usáis de ésta libertad, muchas veces, arbitrariamente. Yo usaré de Mi Libertad y de Mi Justicia para daros lo que os merezcáis, y seré Justo, lo que la mayoría de vosotros no sois ni habéis sido.

Hijitos Míos, las horas tristes de las tinieblas se acercan. Viviréis la pasión, muerte y resurrección de Mi Iglesia y de Mi Espiritualidad en el Mundo y al final, vosotros mismos os juzgaréis frente a Mí, vuestro Dios.

Aprovechaos de Mi Misericordia ahora. Venced a Mi Justicia con vuestro cambio sincero y con vuestras buenas obras salidas de vuestro corazón humilde y amoroso y regresad a Mi con muchas, muchas almas que hayáis rescatado por medio de vuestra oración y obras de intercesión, para darMe contento, para agradar a vuestro Dios, quien os lo agradecerá infinitamente por toda la Eternidad.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo, Salvador y Redentor y en el de Mi Santo Espíritu, Gloria de Amor en el Cielo.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
El 20 de Abril del 2000. (JUEVES SANTO)**

Habla Dios Padre,

Sobre: Os cree para compartir Conmigo Mi Vida de Amor.

Hijitos Míos, Soy Yo, vuestro Padre, Padre de todo el género humano. Yo os creé para compartir Mi Vida y Mi Vida es Amor, Mi Vida es Luz, Mi Vida es Paz, Mi Vida es dar nueva vida a otros.

Ved ahora cómo os desarrolláis en vuestro Mundo. ¿Cubre acaso las cualidades que os he enumerado? ¿Sigue acaso Mis Ideales Divinos? ¿Mantenéis acaso Mis Decretos de Amor? NO, hijitos Míos. Ahora os desarrolláis en un Mundo sin leyes, sin principios, sin respeto a vuestro Dios ni a vuestros semejantes. Algunos de vosotros llegáis a pensar que vivís según la ley de la selva en estos tiempos, pero Yo os puedo decir que Mis animalitos se comportan mejor en la selva que vosotros en sociedad. En la ley de la selva se mata por alimento y el mismo león respeta a su presa si ya está satisfecho. Vosotros no. Matáis, destruíis al prójimo de palabra o de obra. Buscáis apoderaros de sus bienes, tanto materiales como humanos. Destruíis hogares, destruíis el trabajo de años de una persona honorable, destruíis vidas inocentes con la

falsedad de vuestras palabras. Impedís el desarrollo de la vida humana, tanto en lo físico como en lo profesional. Vivís atacándoos por envidias. Os habéis vendido al mal y él se burla de vosotros y se burla de Mí, al veros destruidos y al mostrarMe Mi Obra destruida en vosotros. Os habéis convertido en marionetas del mal para que él se pueda burlar de Mí, además de poderos evitar la entrada al Reino de Amor que os pertenece por ser Mis Hijos.

El engaño al que os ha llevado es tan grande que ya hasta se os hace "normal" vivir en la forma en la que ahora estáis viviendo. Al haberse introducido a los medios de comunicación os ha creado un "modelo de vida" tan falso y tan atractivo, a la vez, que ciegamente os estáis dejando llevar por él.

Para vosotros el vivir la violencia, el sexo mal entendido, la drogadicción, la falta de valores en general, se os hace ya normal! y todo lo que se salga de ésa forma de actuar, lo véis "anormal". Ahora las almas que tratan a toda costa de vivir bajo Mis Leyes y Preceptos, se les tacha de "raros", "locos" o "retrógrados". Ya son pocos los que tratan de vivir bajo Mis Normas de Amor, normas "normales" de vida en el Cielo y para los que a él pertenecen. El mismo cielo ahora se horroriza al ver a vuestro mundo, muy diferente a lo que Mi Amor concibió para albergar a las almas que a él vendrían a servirMe.

La maldad y sus depravaciones han llegado a un grado en que vergüenza da miraros. Si no fuera por las súplicas de vuestra Madre, la Siempre Virgen María, quién continuamente Me ofrece a Mi Hijo Jesucristo para vuestra salvación, el Mundo entero ya hubiera sido destruido como Sodoma y Gomorra. ¿Acaso creéis que los pecados en Sodoma y Gomorra eran más grandes que los actuales vuestros? No, hijitos Míos, hoy los vuestros sobrepasan por mucho a los de ésas dos ciudades malditas. Lo que ahora detiene Mi Ira contra la mayoría de vosotros, es la Sangre Preciosa de Mi Hijo Jesucristo, la cuál no vieron ni tuvieron la generación de ésas dos ciudades, pero que vosotros sí tenéis y la tenéis por herencia, pero ahora no la respetáis más.

¿Hasta cuándo hijitos Míos, os daréis cuenta de la pocilga en la que vivís? ¿Hasta cuándo os daréis cuenta de que estáis sirviendo de marionetas al mal para destruirsos y destruir Mi Obra Divina creada para vosotros por Mi Amor? ¿Hasta cuándo, hijitos Míos, os daréis cuenta del Misterio tan grande y tan amoroso que os concedí al enviaros a Mi único Hijo para vuestra Redención? ¿Hasta cuándo recapacitaréis en el mal en el que vivís y que podríais terminar si pensarais más en Mí, vuestro Dios?

Todo esto y más vio Mi Hijo en el Huerto de los Olivos y Me preguntó: ¿Padre, vale acaso sufrir y morir por la frialdad e ingratitud de Tus hijos?

Y Yo ahora os pregunto: ¿Si estuvierais en el lugar de Mi Hijo en el Huerto de los Olivos y vierais vuestro Mundo actual, os daríais en sacrificio como Mi Hijo se dio por todos vosotros? A la pregunta de Mi Hijo Yo le dije que sí, porque cada uno de vosotros vale muchísimo para Mí, porque sois parte de Mí y os quiero recuperar para vuestra salvación eterna.

Yo no puedo afectar vuestra libertad ni obligaros a vuestra salvación, ello debe brotar desde el fondo de vuestro corazón, pero lo que sí puedo hacer y haré, es el de proteger a todos aquellos que se han mantenido bajo Mis Leyes y Preceptos, a todos aquellos que no se han manchado ni enlodado con el fango del pecado en el que vivís. Por ellos he de manifestar Mi Poder y Mi Gloria y, gracias a ellos, muchos de vosotros que vivís

apartados del bien y de Mis Decretos, volveréis y seréis salvados gracias a su intercesión, a su insistencia y a su abandono a Mi Voluntad.

Así como Mi Hijo Jesucristo se dio por todos vosotros, de todos los tiempos y de todas las ideologías humanas, ahora, Mis nuevos Cristos, aquellos en los cuáles Mi Hijo puede vivir plenamente, por haberse soltado a Mi Voluntad, por ellos he de detener los proyectos destructivos del mal.

Os lo recuerdo, hijitos Míos, Yo os creé para que Me ayudarais a reparar el Pecado de vuestros Primeros Padres y, al quedar reparado, vivierais eternamente bajo Mi amparo de Amor. El tiempo de otorgaros Mi Gracia se ha ido retrasando porque casi todos los contaminasteis en mayor o menor grado por las artimañas del mal y ello ha afectado el que ya pudierais vivir vida de Cielo en la Tierra. Ahora el mal, al sentirse, prácticamente, dueño del mundo, por la gran sombra de maldad que ha ido envolviendo a todos los pueblos, va a dar su estocada final, la cuál pondrá a prueba aún a aquellos que se han mantenido apartados, a la zaga, de su poder.

En breve el principal pararrayos de bendiciones que tenéis en la Tierra, será eliminado (el Papa). El mal tomará su puesto, quién os llevará a un desenfreno brutal contra Mis Leyes Divinas. Se Me atacará por todos los medios y se tratará, a toda costa, de evitar que surjan pararrayos de Luz en todo el Mundo. Las tinieblas aparecerán como triunfadoras y serán aceptadas por un tiempo, tiempo en el cual el hombre podrá flexionar sobre su mal proceder y cuando os deis cuenta de que habéis actuado como el traidor que condenó a Mi Hijo al patíbulo, entonces Su Cruz Gloriosa os dará nuevo aliento, os dará una nueva oportunidad, os dará un nuevo camino por el cuál os podréis dirigir y así, al pedir Mi Misericordia, después de vuestro sincero arrepentimiento, Mi Hijo volverá, apartará las tinieblas y os traerá Su Luz, junto con Su Nuevo Reinado de Amor.

Hijitos Míos, todo ha sido escrito con antelación, desde el tiempo de Mis Profetas en el Antiguo Testamento y a través del tiempo. Se os ha dado a conocer a través de las Apariciones de Mi Hija en muchos países de vuestro Mundo y ni aún así queréis comprender.

Os he profetizado y se han realizado Mis Advertencias, aún cuando no habéis entendido y ni aún así os conmovéis. ¡Oh generación de corazón duro y mente perversa! ¿No os dais cuenta de cómo la Naturaleza se ha vuelo contra vosotros y ni aún así entendéis? Véis muerte por doquier, por desastres, inundaciones, terremotos, incendios, enfermedades y epidemias nuevas incontrolables, ¿y ni aún así entendéis?

¿Vosotros creéis que es así el Mundo que Yo pensé para vosotros? Yo no Soy el Dios malo y vengador que creéis que Soy. Yo os protejo del mal para que no os aplaste como él quisiera, pero la Naturaleza que afectasteis, ahora se ha vuelo contra vosotros, porque de vuestro corazón sólo sale maldad, sólo sale odio, sólo sale destrucción. Ya os he dicho que para que todo cambie, tiene que ser cada uno de vosotros, en forma personal, el que cambie y vuestro ejemplo, oraciones, vida de sacrificio y vida en la Fé y en Mi Voluntad, moverá a otros al cambio. No podéis obligar a alguien a hacer algo si vosotros mismos no lo hacéis y, es más, en muchos casos pregonáis el bien por hacer y lo destruíis con vuestras obras.

Hijitos Míos, el Tiempo se acerca. El tiempo de la Gran Prueba ya está a las puertas y no lo podréis soportar ni vencer si vivís fuera de Mi Corazón. Sólo con una Fe ciega, una Fe madura

ganada por una vida de oración y de aceptación a Mis Leyes y a Mi Voluntad, os darán la fortaleza para vencer.

Os he dado infinidad de oportunidades tratando de evitar llegar hasta estos momentos, pero no las habéis escuchado en vuestro corazón. Aún así, como Padre amoroso y comprensivo que Soy, Yo estaré junto a cada uno de vosotros para ser apoyados, confortados, aconsejados, aliviados, de cada uno de los momentos difíciles que pasaréis. Confiad en Mí, que Yo no os voy a defraudar. También Mi Hija, la Siempre Virgen María, os estará protegiendo y guiando, Ella misma y con Sus santos Ángeles.

Confiad en Mí, en Mi Poder Infinito, en Mi Gracia Omnipotente y en Mi Infinita Misericordia y así pronto lograremos restaurar a este Mundo, para que el mal sea vencido y el Reino de Mi Hijo se implante sobre la Tierra.

El dolor del parto es breve y pasajero, cuando se mira el nacimiento del nuevo ser. Así ha de ser el parto de Amor Celestial que se os avecina.

No temáis ni os fijéis en el dolor que vendrá, gozad ya desde ahora las maravillas del Nuevo Reino que os regalaré para gozo desmedido de vuestra alma, como regalo de vuestro Padre a Sus hijos fieles, Mi Hijo en tres días restauró Su vida, Yo así restauraré Mi Nuevo Reino.

No temáis y confiad plenamente en Mi Poder, el mismo Poder que hizo a Mi Hijo vencer y levantarse de la muerte y así como El no fue vencido por la muerte, tampoco lo serán aquellos que en Mí confíen.

Yo Soy el dueño de la vida y de la Muerte y Yo puedo dar la vida y vida en abundancia, a todo aquél que en Mi ponga su confianza.

Yo os bendigo en Mi Santo y Poderoso Nombre, en el de Mi Hijo, ejemplo de Amor y donación a Mi Voluntad y en el de Mi Santo Espíritu, Luz y Vida en Mi Amor.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V., el 28 de Abril del 2000

**Habla Nuestro Señor Jesucristo,
Sobre: Yo Soy el Pan de Vida, el que a Mí se acerca nunca más tiene hambre.
(Mientras oraba ante el Santísimo)**

Yo Soy el Pan de Vida, el que a Mí se acerca nunca más tiene hambre.

Nunca antes como ahora Yo, vuestro Dios hecho Hombre, Me he manifestado a vosotros, Mis pequeños. Nunca antes como ahora el género humano ha necesitado a su Dios, a su Padre, a su Hermano, a su Amor, tanto como ahora; ahora que las tinieblas del mal parecen cubrir la Tierra entera, ahora que ha desaparecido el Amor entre todos vosotros, ahora que parece que las fuerzas del mal controlan todo.

Yo, vuestro Dios hecho Hombre, he convivido entre vosotros. Conozco los logros y errores humanos. Conozco, como Dios y como Hombre, la forma de pensar de cada uno de vosotros. Conozco lo convenenciero que sois. Conozco el que no mantenéis vuestra palabra, ni mantenéis vuestras promesas si las cosas se vuelven adversas un poco después. Conozco vuestro pecado de pensamiento y de obra. Os conozco perfectamente hijitos Míos. En ello radica la forma en la que ahora estáis viviendo, no habéis mantenido vuestra promesa hecha

a vuestro Padre y vuestro desvío ha sido causado por vuestra conveniencia, tal y como Mi Crucifixión lo fue. La gente de ése tiempo fue instigada por los sumos sacerdotes, pero no fueron lo suficientemente fieles a su palabra ni a sus promesas y, como veletas que cambian de dirección a donde el viento les ordena, ellos olvidaron lo que días antes querían de Mí, hacerMe su Rey.

¡Oh, hijitos Míos, cuánto desprecio encuentro ahora, al igual que en ése tiempo! Soy un Dios que os conviene, cuando de Mi podéis obtener algo y Soy olvidado cuando no necesitáis nada, cuando vuestros "graneros" están llenos.

Mi Presencia cada vez se hace más patente entre vosotros porque, el mal cada vez se hace más descarado, Yo, vuestro Dios y Redentor, conociendo la forma de ser de cada uno de vosotros como hombres, Me hago patente en infinidad de formas para deciros "Aquí estoy, voy con vosotros, comprendo vuestro dolor, lo comparto, lo alivio y os apoyo en vuestra misión terrena".

Yo estoy REALMENTE presente en la Sagrada Eucaristía, Yo vivo REALMENTE, tanto en el Tabernáculo, como en vuestro corazón, pero si no creéis en Mi Presencia Divina y Real, aún viéndome en el Tabernáculo o expuesto en el Santísimo, menos creeréis que vivo realmente en vuestro corazón, donde no Me queréis ver ni sentir.

Hijitos y hermanos Míos. Os estáis perdiendo de una Gracia Divina excelsa, el tenerMe y poderMe tomar en la Sagrada Eucaristía y así poder llevar a vuestro Dios, VIVO Y REAL, dentro de vuestro corazón, a donde quiera que vayáis. Mi Presencia real y verdadera aceptada, no con vuestra mente sino con vuestro corazón, os hará más llevadera y, sobre todo, más agradable vuestra vida, vuestra misión sobre la Tierra.

Yo nunca Me olvido de Mi creatura; nunca Me olvido de vuestra donación hecha a Mi Padre en el Cielo antes de que os constituyerais con un cuerpo para bajar a servirLe. Mi Padre os cuida, Yo os cuido, Mi Santo Espíritu también os cuida, nunca estáis apartados de Nuestro Pensamiento, cosa que sí sucede con vuestra alma cuando ya se encarna.

Mientras vivís en el Cielo, antes de bajar a vuestra misión, antes de ser escogidos por vuestro Dios en vuestra total libertad, sí atendéis constantemente al Pensamiento de Mi Padre, pero tan pronto se os dá la oportunidad de encarnaros, la naturaleza humana ya afectada por el pecado, os impulsa hacia las cosas del mundo, hacia las bajezas del mal. Nosotros, en Nuestra Sabiduría Divina, comprendemos eso y por ello nunca Nos apartamos del alma que se donó en libertad y en amor a Nosotros, para bajar a servirNos.

He repetido todo esto que ya os había explicado, porque escucho de Mis hijos, de muchos de vosotros, "Dios ya se olvidó de mí, como El está muy lejano, allá en el Cielo, no se acuerda de Sus hijos los hombres". Os he explicado lo anterior para haceros ver vuestro error.

Desde que tomáis cuerpo humano, Mi Santo Espíritu habla en vosotros, no importa a que raza o grupo humano o religión vayáis a pertenecer, El habita en cada uno de vosotros desde el momento mismo de vuestra concepción y El es el que irá indicando las verdades del Cielo en vuestro corazón durante toda vuestra vida terrena.

La Oración, la cuál existe en TODOS los grupos humanos, es una indicación divina que os da Mi Santo Espíritu, para llevaros a la perfección en el Amor. La finalidad primordial del alma es

la de producir AMOR y la finalidad del Amor es la de provocar se viva la vida del Cielo en la Tierra. Esta, al haber sido afectada por el Pecado Original, por el amor que deberéis generar, le devolverá al Mundo entero su calidad Divina. Pero es y será sólo a través del Amor que, libremente y con deseos de agradarNos, lo que podrá lograr ésa restauración de la vida terrena a vida divina. La oración, os lo repito, todos vosotros la podéis y debéis producir, no importa el grupo humano al que pertenezcáis. Os quiero poner un ejemplo sobre la oración: No por el hecho de que no veáis a los microbios a simple vista, podéis decir que no existan. Para comprobar su existencia necesitáis de un instrumento llamado microscopio, como todos sabéis. Ahora, no por el hecho de que no Me veáis o no queráis verMe en el Santísimo y en vuestro corazón, querrá decir que Yo no esté REALMENTE ahí. Para poder comprobar Mi existencia en ambos lugares necesitaréis de un instrumento esencial e importantísimo, la oración. Sin ella no podréis acrecentar la Fe que os he regalado en el Bautismo y sin éstas dos ayudas, Fe y oración, nunca Me encontraréis.

Ahora, los que habéis nacido y crecido en el grupo humano que aceptó Mis Leyes y Decretos, los habéis llevado a cabo con amor y respeto, los practicáis en el amor y con libre voluntad, tenéis la Gracia Divina de tomar Mi Cuerpo Divino en la Sagrada Eucaristía. Para TODOS los hombres fue la Salvación y la Redención y para todos dejé Mi Herencia, Mi Cuerpo y Sangre Divinos, pero no todos los hombres lo han aceptado y solo vosotros, Mis hijos amados, tenéis y aceptáis el Misterio de la Transubstanciación del pan y del vino que Me ofrecen Mis sacerdotes en la Sagrada Liturgia de la Santa Misa.

Todos aquellos, Mis pequeños, que habéis acogido ésta verdad ahora podéis tenerMe, además de en la oración, en Mi Real Presencia en el Pan y en el Vino consagrados. No todos los grupos humanos pueden gozar de éste regalo infinito de Nuestro Amor y el Alimento que os doy, es Alimento Celestial el cuál podéis tomar estando aún estando ahora en la Tierra y que seguiréis tomando cuando regreséis a vuestra Casa Eterna, aquí en Mi Cielo.

Si el alma crece con la práctica de la oración, con la recepción de Mi Cuerpo Divino, vuestra alma alcanza niveles espirituales inconmensurables ya que os estáis alimentando de la Sustancia Real y Divina ide vuestro Dios!

No os imagináis ahora lo que esto significa, pero podréis tener una ligera idearon éste ejemplo: Si a un bebé se le alimentara sólo de dulces, galletitas, cosas sabrosas a su paladar pero sin valor nutricional, ¿qué le pasaría a su organismo, en comparación al de un bebé que hubiera sido alimentado primero con leche materna, luego con una dieta bien balanceada con proteínas, carbohidratos y grasas de buena calidad? La diferencia sería enorme, y ya todos vosotros habéis visto alguna vez niños raquíuticos a los que la falta de una buena alimentación no sólo les ha afectado a nivel físico, sino también a nivel mental. El niño bien alimentado tiene un desarrollo mental normal o arriba de lo normal y ése niño luego dará buen fruto, porque sus capacidades no se han visto disminuidas o deterioradas por una mala alimentación.

Aquellas almas que no acuden a la oración asidua ni al alimento de Mi Pan de Vida, no podrán dar fruto, porque su alma estará raquíutica no habrá crecido, estará débil. Pero así coma tenéis libertad, en lo humano, de alimentaros de una galletita ó de comida que no os dé una buena alimentación, también os hemos dado ésa libertad de tomar o no Mi Cuerpo Divino en la Sagrada Eucaristía; luego veréis el resultado de haberos alimentado bien o no, al haber despreciado Mi Pan de Vida o haberlo aprovechado.

A todos se os ha dado esa oportunidad. A todos se os dio Mi Herencia de Vida, tanto de Mi Palabra, como de Mi Ejemplo, como de Mi Cuerpo en la Sagrada Eucaristía, pero vuestra libertad, vuestro libre albedrío, el amor a vuestro Dios es lo que hará la diferencia en el crecimiento de un alma a otra y de la obtención, en grado y en calidad, de vuestro Premio Eterno.

Hijos Míos, que vuestra oración asidua os lleve al convencimiento de Mis Palabras y ellas os lleven a crecer en la perfección del Amor, al aprovechar el Alimento por excelencia para vuestra alma, Mi Pan de vida, el Pan del Cielo, dejado para todos vosotros por Mi Santo Sacrificio de Amor, y así, al tenerMe perfectamente en la Sagrada Eucaristía, lo tenéis todo, porque Nos tenéis en Nuestra Santísima Trinidad y, al tenerNos plenamente, no necesitáis NADA más. Si realmente valorarais Nuestra Presencia en vosotros, no buscaríais nada más y Nosotros nos encargaríamos de que lo demás, lo mundano, os llegara por añadidura, como os lo hemos prometido. Por ello os pido y aconsejo; no desperdiciéis vuestro tiempo ni os alimentéis de alimento mundano que os dejará débiles, raquíticos y sin dar fruto espiritual, el cuál no os servirá para vuestra vida eterna. Tomad primero de Mi Cuerpo y él os dará verdadera Vida y vuestro fruto será abundante, aquí en la Tierra y acá en el Cielo.

Que la Santísima Trinidad, que os habita, dé los frutos terrenos a través de vuestra donación a Nuestra Voluntad, para bien de vuestro Dios y de vuestros hermanos.

Yo os bendigo en el Nombre de Mi Padre y de vuestro Padre, en Mi Nombre y en el del Santo Espíritu de Amor, quién os guía a la perfección en el Amor.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 4 de mayo del 2000**

Habla Dios Padre,

Sobre: El amor de vuestro Dios no tiene par, ni en toda la Creación, ni en todo el Universo.

Yo Soy Amor, el Amor de vuestro Dios no tiene par, ni en toda la Creación ni en todo el Universo. Yo os he creado por Amor, os he dado vida por Amor, os conduzco por la vida para que deis Mi Amor y al final de vuestra misión en la Tierra, es Mi Amor el que os espera y os recompensa.

Vosotros estáis muy acostumbrados a recibir durante vuestra vida "amor a medias" y esto es debido a que vuestro ser es imperfecto por causa del Pecado, por ello vuestro amor no puede nunca compararse al AMOR de vuestro Dios, el cuál es puro, es santo, es infinito y se da en totalidad.

Todas las Obras que Mi Hijo realizó las hizo por Amor a Mí y a vosotros.

Su Tiempo entero estuvo totalmente entregado a Mí y entregado a vosotros a través de Su Predicación. El prácticamente no tenía tiempo para sí mismo y el tiempo en el que podía descansar, era oración profunda en Mi Presencia.

La donación libre y espontánea que os enseñó Mi Hijo, es lo que Yo deseo de cada uno de vosotros. Yo no os presiono en lo absoluto, porque ¿qué tipo de amor sería aquél en el cuál se le obligue, se le "pague" o se le chantajeé con algún tipo de regalo a alguien, para ser

"amado"? El amor dado en total libertad, el que más se parece al Mío, es el de los niños. Los pequeñitos, simplemente, se dan. Ellos aún son susceptibles a sentir el amor sincero de una persona y al sentirlo se dan en totalidad. Sus abrazos y sus besitos son sinceros, no así cuando se sienten obligados por los padres a saludar a alguien por quien no sienten afecto.

El amor se irradia, el amor nace en el corazón, crece en Mi Presencia y se da en forma espontánea y bella a la persona amada.

El amor de la madre hacia su bebé, es también total y sincero. Es un amor donado en el sacrificio y por ello es bendecido, muy bendecido por Mí, porque Me estáis regalando otro ser que va a ser enseñado a amarMe. La madre tiene un lugar muy especial en Mi Corazón. Ya os he dicho que Yo le di a todas las mujeres un corazón muy lleno de Mi Amor para que éste fuera compartido con sus hijos. El amor que una madre da a sus hijos los va enseñando a acrecentar el amor incipiente de su corazón, para que ellos puedan, en lo futuro, transmitirlo a sus hermanos sobre la Tierra y, además, se vayan acostumbrando a gozar de lo que en el Cielo vivirán. En el Cielo sólo se vive de Amor, puesto que todo lo que de Mi sale, sale impregnado de Mi Esencia Amorosa. Nada brota de Mi Corazón creativo que no vaya impregnado de Amor y cuando ése amor fructifica, a través de vuestras obras, Yo Me deleito y bendigo vuestra vida.

Una vida humana que no produzca amor, que no sea una productora de vida en mi Amor, es una vida estéril, es una vida inútil. Mi Hijo os ejemplificó esto con la higuera que no quería dar frutos. Lo "normal" era que ésa higuera, en ése determinado tiempo del año, debiera estar repleta de higos, y no los tenía y por no tenerlos la maldijo y amaneció seca el otro día.

Yo deseo que reflexionéis en ésta parábola. Estáis en la Tierra, en vuestra misión de corredención, para dar frutos de amor, para la salvación de vuestros hermanos. Este tiempo es el tiempo vuestro, concedido por Mí, vuestro Padre, para ayudarMe a ayudar a vuestros hermanos. Este es el tiempo en el que debéis dar fruto y fruto abundante, como la higuera, y no habrá otra oportunidad, no habrá otra vida posterior en la cuál podríais llevar a cabo otra misión terrena. Yo os pregunto, ¿si Mi Hijo se presentara ahora ante vosotros, podría encontrar frutos para presentármelos, como los que quería tomar de la higuera? ¿Con cuántos frutos os encontraría en estos momentos? ¿Vuestra estancia en la Tierra ha producido buenos frutos? o ¿habéis sido "plaga" que ha atacado a los frutos o al árbol (el alma), de otros de vuestros hermanos?

El tiempo de la poda se acerca. Vuestro tiempo pronto será llevado ante el Juez, quién pondrá en la balanza la cantidad de frutos buenos y la cantidad de frutos podridos, que han sido vuestros actos ó acciones pecaminosas y destructivas, obras que han eliminado la consecución de Mi Obra en otras almas.

Cuando os llenáis de Mi Amor, lo regáis, lo abonáis y lo compartís para que otros de vuestros hermanos se deleiten con las mieles del fruto de Mi Amor, donado por vosotros, Mi Amor tiene consecución y ello lleva a producir más tierra fértil en los corazones vecinos para que Mi Amor se vaya propagando por toda la Tierra. Pero si vuestro corazón no se ha abierto al Amor, no ha sido regado, abonado, cuidado para dar fruto, ésa alma no sirve, es estéril, se arranca y se echa al fuego.

Vosotros mismos alguna vez habréis sembrado o un árbol frutal o una plantita que dé flores o un grano que pueda dar espigas con más fruto. Cuando no produce lo que esperabais, de

mala gana la arrancáis y la echáis a la basura o al fuego, ¿Cómo creéis vosotros que Yo, vuestro Dios, vuestro Padre, quien os ha dado Gracias, Bendiciones, Mi Guía Amorosa, todo lo necesario para que podáis vivir y producir en la Tierra, Me pueda sentir al ver que no deis fruto y es más, que muchas veces hasta os habéis hecho cómplices del maligno para destruir Mis "plantitas"?

Yo, como Padre amorosísimo y paciente, abono, riego y espero con ansía 1, 2, 3 o más años o toda vuestra vida, para que deis fruto. Os ayudo en innumerables formas para que os acordéis de que ésta vida es para dar frutos y no la aprovecháis y hasta Me los negáis. ¿Qué puedo Yo hacer para lograr frutos de vosotros y poder, posteriormente, regalaros bendiciones en Mi Reino Eterno?

No seáis plantas estériles y menos, cizaña, Mi Amor es infinitamente paciente, pero Mi Santa justicia es justa e irrevocable.

No hay otras vidas, como algunas sectas o religiones creen, en las cuáles dicen que os iréis purificando hasta alcanzar la perfección. Esto es un error, ya que ellos buscan perfección humana. La perfección consiste en encontrar el amor, Mi Amor, aceptarlo, abonarlo para que fructifique y se transmita a otros para que ellos también puedan hacerlo crecer y lo hagan fructificar aún más, si es posible. Vuestra misión es grandísima y divina, porque todo se debe centrar en la producción y difusión de Mi Amor, que es Mi Vida Misma, si lográis esto en vosotros y en los demás, estaréis haciendo Mi Voluntad y Yo os recompensaré eternamente haciéndoos crecer, por toda la eternidad, en Mi Amor Divino, el cuál no tiene fin. La mayor alegría que pueda tener un alma, es la de vivir sumergida en Mi Amor.

Reflexionad hijitos Míos y poneos a producir, para que el Sembrador, que ya viene, no os encuentre sin frutos.

Yo os bendigo y comparto Mis Dones a quienes con confianza Me los pide. Venid a Mí y vivid en Mi Amor, dejándome que os colme de él y él mismo, por su acción vivificante os hará transmitirlo a los demás y así se Mi Reino pronto se dará en el Mundo.

Recibid todos vosotros Mi Paz y Mi Amor llevadlos a todos vuestros hermanos.

Mensaje de Dios Padre a J.V., el 9 de mayo de 2000

Habla Dios Padre,

Sobre: Son tantas cosas las que os agobian, sólo una es la que vale.

Son tantas cosas las que os agobian hijitos Míos y sólo una es la que vale y a la que debéis buscar con ahínco, Mi Ser en vosotros, Mi Reino interior, Mi Amor actuante, al cuál debéis dejar transformaros y con él ayudar a vuestro prójimo a ser transformado.

Os habéis dejado llevar por infinidad de "obstáculos" que evitan el crecimiento de vuestra alma. El mal os ha llevado por infinidad de caminos falsos, os ha llevado a desear atesorar cosas de su mundo y ellas, a la vez, se os vuelven carga extra para poder alcanzar las cosas espirituales, Mi Vida Divina, para que podáis vivir como verdaderos hijos míos.

¡Qué difícil va a ser para muchas, muchas almas, el aprender a deshacerse de ésa carga extra! ¡Cómo os atraen las cosas dei mundo! Vivís, lucháis, peleáis, disponéis hasta de Mi

Tiempo con tal de poder atesorar más, con múltiples pretextos; ya sea para viajar, ya sea para comprar algo más fino ó más grande, ya sea para "heredar a vuestros hijos", ya sea para buscar tener una vida sin tanta penuria y así os fijáis sólo en vuestras intereses, los cuáles, ya materializados, os llevan a desear más y a encadenaros más de lo que ya estabais, ¡cuánta ceguera, hijitos Míos! Y ésta ceguera os lleva a vivir, que más bien debiera decir, os lleva a morir lentamente a vuestra vida real, la vida espiritual en vuestro Dios.

Mi Hijo os enseñó con Su propia Vida, la pobreza materia y la pobreza espiritual. Prefirió nacer pobre dándoos a entender que, El, poseyendo TODO, no quería desviar Su Misión confiando primero en las comodidades y en los bienes del mundo. El confió plenamente en Mí y en Mi Providencia, la cuál lo llevó a Él y a Su Familia, a ser protegidos en los momentos más difíciles, hasta que cumpliera perfectamente Su Misión.

Os enseñó a tener una pobreza espiritual al saberse apoyado completa y perfectamente en Mí. Toda su Vida era para Mí, para lograr cabo Mi Voluntad tal y como Yo la quería, respetando Mí Voluntad como Dios Padre y no cómo El la hubiera querido, como Dios Hijo. Os enseñó una total confianza en Mí, sabiendo que Mi Voluntad está basada en el Amor y en Mi Voluntad no hay rencores, no hay odios, no hay venganzas, no hay humillaciones.

Mi Voluntad es Santa y lo que Yo Le pedí, y os pido, va siempre encaminado a que busquéis obtener lo mejor de vosotros, vuestra santidad. Yo nunca os voy a pedir cosas para molestaros. Yo deseo el bien de Mi creatura, pero vosotros veis, muchas veces mal lo que Yo os pido o lo que permito en vuestra vida y la razón es que, muchas veces Mi Voluntad afecta a "vuestros intereses", tanto humanos como materiales.

Os habéis empobrecido tanto espiritualmente buscando lo material, viviendo para lo material, pensando y meditando como usar lo material, que eso ha provocado en vosotros una debilidad espiritual MUY grande y de ahí se deriva vuestra desesperación, vuestra duda, vuestra ceguera, vuestro ataque a Mi Voluntad, vuestra traición a Mí, vuestro Dios. Todo esto, desgraciadamente, lleva a una gran cantidad de almas a la traición en la apostasía, arguyendo: "ya que he pedido mucho y no he obtenido, me voy con los que sí me entienden y me apoyan".

Yo os quiero decir que si he permitido una prueba en vosotros, en vuestra vida, en vuestra familia, es porque la necesitáis, es porque veo que vais por caminos errados, es porque veo que "se Me ha ido la oveja y está perdida, perdida en las trampas del mundo. Os habéis separado de Mi Rebaño y Mi Rebaño es aquél que oye, que escucha y que pone en práctica las Palabras y Enseñanzas de Mi Hijo. Si Yo estoy viendo que ya no tomáis en cuenta las Enseñanzas de Mi Hijo y os habéis dejado engañar por las insidias del mal con su ofrecimiento de las cosas del mundo, Yo, vuestro Padre, Yo, vuestro Dios, Yo el Pastor Eterno, tengo que ir a salvar a la oveja perdida. Si Yo veo que insistís en seguir por caminos de error, por esos caminos de maldad, por éstos caminos de perdición, tengo que salir a salvaros, muy a vuestro pesar.

El niño pequeño necesita, a veces, de una nalgadita para hacerlo entender que lo que quiere hacer le puede causar más mal que bien, además de que muchas veces pueda estar arriesgando su vida porque aún no tiene la experiencia ó el discernimiento para darse cuenta del grado de peligro al que se está exponiendo. Por eso, una "nalgadita" a tiempo, puede salvarle la vida. Yo os doy nalgaditas espirituales, y aún materiales, para salvaros para la Vida

Eterna. Yo no deseo vuestra muerte eterna, Yo busco vuestra vida en Mi Amor y no os voy a perder, hasta que vosotros mismos os apartéis de Mí, por libre voluntad.

Hijitos Míos, entended, que si os pongo pruebas, es por Amor a vosotros y porque os habéis comportado mal. Habéis atesorado bienes del mundo, pero no aquellos con los cuáles viviréis vuestra verdadera vida eterna.

Si vuestros padres os castigan cuando vais por mal camino, es porque os aman. Pues Yo, vuestro Padre-Dios, que conoce perfectamente vuestro interior y vuestros deseos presentes y futuros, si os pongo éstas pruebas son para que reflexionéis y para que regreséis al buen camino, porque Yo os amo muchísimo más que vuestros padres terrenos.

No seáis injustos con vuestro Dios, que os apartáis de Mí, que apostatáis de Mi Amor, por una prueba que Yo, por Amor, os estoy poniendo para salvaros antes de que vuestro tiempo final ya no os dé la oportunidad de enmendar el camino ó de arrepentiros de vuestro mal proceder. Yo Soy vuestro Dios y os amo y sólo deseo lo mejor para Mis hijos. Recordadlo y agradecedlo, aunque ahora no lo entendáis.

Yo busco en la prueba que volváis a Mí, a la oración y a la vida interior. Cuando así lo entendéis y lo lográis, en poco tiempo os dais cuenta de que todo fue para vuestro bien y Me lo agradecéis. No así cuando, en lugar de usar de vuestra humildad y sabiduría para entender Mi Voluntad, usáis de la soberbia y de vuestra terquedad, ellas os llevan a la separación a Mi Voluntad, con riesgo de una posible pérdida eterna.

Recapacitad, hijos Míos, recapacitad con humildad y aprended a buscar primero las cosas de vuestro Dios y lo demás, de la añadidura, Me encargaré Yo. Que en este mes de Mayo aprendáis a apoyaros más en Mi Hija, la Siempre Virgen María, para que Ella os lleve, como Madre, Maestra y Guía, a alcanzar esa santidad que deseo de cada uno de vosotros.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, a vosotros y a vuestra familia. En el Nombre de Mi Hijo, para que Sus Enseñanzas se graben en vuestro corazón y en el Nombre de Mi Santo Espíritu, para que a través de Él, el Amor, Mi Amor, se haga vida en vosotros ahora y meta final para vuestra vida futura.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 21 de mayo de 2000

Habla Dios Padre, Sobre: El Don de la Vida.

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar un poco más sobre el Don de la Vida. Yo Soy la Vida y os la he transmitido a vosotros y por ser Mis hijos tenéis ésa misma tarea de amor, la de transmitirla a los vuestros.

Esta la podéis transmitir en dos formas, la vida física o carnal y la espiritual y aunque son inseparables para el ser humano, éstas se desarrollan en diferente grado, una de la otra, de acuerdo a la calidad del alimento que se le dé a cada una de ellas.

El que está Conmigo produce vida, tanto física cómo espiritual. Nadie que diga estar Conmigo Me niega la producción de vida y menos aún, la destruye.

Nadie tiene el derecho a quitar la vida a un semejante, pero sí, todos tenéis el derecho de producirla, junto Conmigo, de una forma u otra. Este fue Mi Mandato desde el Principio de la Creación y lo será hasta el Final: Creced y Multiplicaos.

Yo os he dado éste Don y éste, además, debe de ir envuelto de Mi Esencia Divina, el Amor. Por ello, toda vida que se produzca, deberá estar planeada, actuada y ofrecida en el amor, al Amor, que Soy Yo, vuestro Dios.

Todo ha salido de Mí y todo debe volver a Mí, pero vuestro libre albedrío caído en el pecado, ahora Me traiciona más que nunca por haber aceptado los consejos del maligno y Me está quitando muchas almas. Ahora vuestra vida se reduce a la búsqueda del goce pasajero de la carne con "vuestra pareja", sin querer aceptar las obligaciones de un matrimonio sacramental, en lo moral, en lo social y en lo Divino. Os vais animalizando y vais brincando de "pareja en pareja" sin buscar el constituir una familia, mientras que otros más, aparentemente se unen bajo Mis Leyes con el Sacramento del Matrimonio, pero éste dura demasiado poco ya que lo que los ha unido ha sido la carne y no el alma.

Habéis reducido vuestros intereses al goce carnal porque no os habéis preparado espiritualmente para formar una familia mediante los lazos fortísimos del amor verdadero que se produce en aquellas almas que viven en la oración continua, esto es, que viven cumpliendo con Mis Leyes y confiando en Mi Voluntad para preservar Mi Vida de Amor sobre la Tierra a través de vuestros hijos.

Al principio os dije que la vida que producís, que engendráis, puede ser física ó espiritual, lo ideal es que se den ambas en el mismo individuo y en el mismo nivel. Ahora Yo os pregunto, ¿Si el padre de familia no provee del suficiente alimento para sostener a su familia, se criarán sanos y fuertes sus hijos? La respuesta es no y vosotros lo sabéis perfectamente, ya que de una forma u otra habéis tenido la experiencia, ya sea personal o lo que habéis visto en fotos o en películas de lo que sucede en los países en donde la producción de alimentos es raquítica. La desnutrición de los niños y aún de los adultos es horrenda. Ahora, con éste ejemplo triste para real, podréis comprender lo que os voy a decir enseguida. Son tantos, ahora, Mis hijos en todo el Mundo y principalmente entre la juventud, que no han sido alimentados correctamente a nivel espiritual, ellos se encuentran raquíticos y muy débiles espiritualmente. Ellos van creciendo y formarán "familias" a su moda, ya que por la falta de éstos valores espirituales, Mis Leyes y Decretos no entran a formar nada en su vida y Mi Presencia en sus vidas será, prácticamente, nula, ¿qué van a poder transmitir ellos a sus hijos? Quizá podrán alimentar sanamente a sus cuerpos, pero ¿podrán alimentar correctamente a su alma?

Sed realistas, nadie pude dar lo que no tiene ó que no ha aprendido. ¿Os dais ahora cuenta hacia dónde se dirige la "nueva" generación, la generación que ha sido deformada por Mi enemigo y el vuestro? No hay valores y no hay Dios en una gran mayoría de Mis hijos actuales. Se están procreando, sí, pero muchos fuera del matrimonio y muchísimos fuera de Mis Leyes y de Mis Preceptos. Se les enseña una vida fácil y sin complicaciones, sin responsabilidades, sin futuro, SIN DIOS. Su Dios son ellos mismos, su ley es la del más fuerte, la del más "listo", para aprovecharse de los más "débiles", su amor, el placer de la carne sin responsabilidades, y si procrean hijos, no muestran amor ni por ellos ni por su madre, "castigando" así a la familia porque la esposa se embarazó sin su permiso. ¡Este es vuestro Mundo actual!

¿Entendéis ahora Mi preocupación de Padre, por vosotros, Mis pequeños?

Los engaños del maligno han surtido su efecto y os ha llevado a la humanización casi total y a la destrucción espiritual tanto personal, familiar, como mundial y aún así no os queréis dar cuenta de que vais al despeñadero que os llevará a la muerte eterna.

El mismo maligno os ha llevado al convencimiento casi total de que Yo no existo, para que no os sintáis culpables por vuestra irresponsabilidad espiritual ante los vuestros. Y, por otro lado, también os ha convencido de que él no existe, para que no sintáis remordimientos por vuestro mal proceder y, ha sido tan fuerte su influencia, que hasta muchos de Mis ministros así lo pregonan. Todo esto dá por resultado un pensamiento casi unánime actual: Si no hay Dios, no hay nadie que me pueda reprochar mi mal proceder y si no hay demonio ni infierno, no hay por qué preocuparse de un posible castigo.

Os han hecho creer en una vida fácil, en donde podéis hacer lo que vuestros instintos desviados y vuestra mente descontrolada, por no tener las "limitaciones" que os ponen las virtudes que os concedo, quieran hacer y así se producen día a día innumerables pecados, cada vez mayores, contra Mí, vuestro Dios.

Cuánta tristeza causáis a Mi Corazón. Sois Mis hijos, pero vuestro ser, vuestra alma, ya no sirve y si os dejo seguir actuando vais a producir peores acciones que Me afectarán todavía más y también a vosotros mismos.

¡Estáis a un momento del caos Mundial! Caos espiritual y caos material.

Los que os han manipulado, con mentiras, a llevaros al momento en el cual ahora vivís, os están preparando el "toque final". Os harán hacer creer que lo que ahora actuáis y pensáis es lo correcto y que no os deben preocupar ni las Leyes Divinas ni las terrenas, sólo el vivir y seguir vuestros propios instintos es lo que está bien y es lo que vale. La inmoralidad total llegará y esto, para algunos, los hará sentirse completamente "libres", por un tiempo, hasta que Yo vuelva a tomar el mando mundial. Cuando esto suceda os permitiré daros cuenta de que os dejasteis engañar y cómo vuestro mal proceder os llevó a revolcaros en el lodo que sólo pertenece al demonio y a sus secuaces.

Hijos Míos, orad intensamente por vuestros jóvenes y por todos aquellos a los que véis alejados de Mis Leyes, de Mis Decretos y de Mi Amor.

Recordad que la oración profunda, la oración de intercesión hecha con amor por los vuestros, por los caídos en las garras del mal, puede hacer más que todos los discursos que podáis pronunciar.

La vida, la salvación eterna de una gran mayoría de Mis hijos, está en vuestras manos, ¡AyudádMe, por favor, a salvar a Mis hijos descarriados! No dejéis que el maligno Me siga quitando almas.

Hijos Míos, a todos vosotros, a los que he permitido, en éstos tiempos de gran pecado y obscuridad espiritual, conocer Mis designios y Mis necesidades de salvación, por medio de todos los Mensajes que a través de Mis profetas actuales os estoy dando en todo el Mundo y que los habéis aceptado con Fe y con amor, os pido que seáis Mis Arcas de salvación para con vuestros hermanos, para con vuestro prójimo. En vosotros recae una responsabilidad muy grande, pero muy bella, la cuál será premiada por toda la Eternidad.

Hijos Míos, la salvación de las almas se deberá dar como Mi Hijo os enseñó, con el vivir, orar y morir por todos los vuestros y así resucitaréis victoriosos para el Reino de los Cielos.

Os amo infinitamente y os bendigo en Mi Santo Nombre, para que alcancéis la Verdad de vuestro Dios y ella os lleve a buscar la salvación de todos Mis hijos, vuestros hermanos.



ORACION A MARIA
REINA DE LOS ANGELES

¡Augusta Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles!

Vos que habéis recibido de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de satanás, os pedimos humildemente, enviéis las legiones celestiales para que, bajo vuestras órdenes, persigan a los demonios, los combatan en todas partes, repriman su audacia y los rechacen al abismo.

¿Quién como Dios?

¡Oh buena y cariñosa Madre!, vos seréis siempre nuestro amor y nuestra esperanza.

¡Oh divina Madre!, envidad los Santos Ángeles para defendernos y rechazar muy lejos de nosotros al cruel enemigo.

Santos Ángeles y Arcángeles,
defendednos, guardadnos.

Amén.

(300 días de indulgencias Pío X, 8-VI, 1908)



ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

"San Miguel Arcángel,
defiéndenos en la batalla.
Sé nuestro amparo
contra la perversidad y asechanzas
del demonio.
Reprímale Dios, pedimos suplicantes,
y tú Príncipe de la Milicia Celestial,
arroja al infierno con el divino poder
a Satanás y a los otros espíritus malignos
que andan dispersos por el mundo
para la perdición de las almas.
Amén."

VER MÁS MENSAJES A J.V. EN:
<http://diospadresemanifiesta.com>